

INFORME FINAL EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO CASA DIEZ FINCAS 2491 y 2543, MANZANA 13 CORREGIMIENTO DE SAN FELIPE, DISTRITO DE PANAMÁ

Preparado por



Tomás Mendizábal, Ph.D.
(Certificación 01-09 DNPH)



Juan Guillermo Martín Rincón, Ph.D.
(Certificación 03-09 DNPH)
Arqueólogos



Lic. Alexandra Lara Kraudy
Análisis de Zooarqueología



Panamá, octubre de 2010

Índice

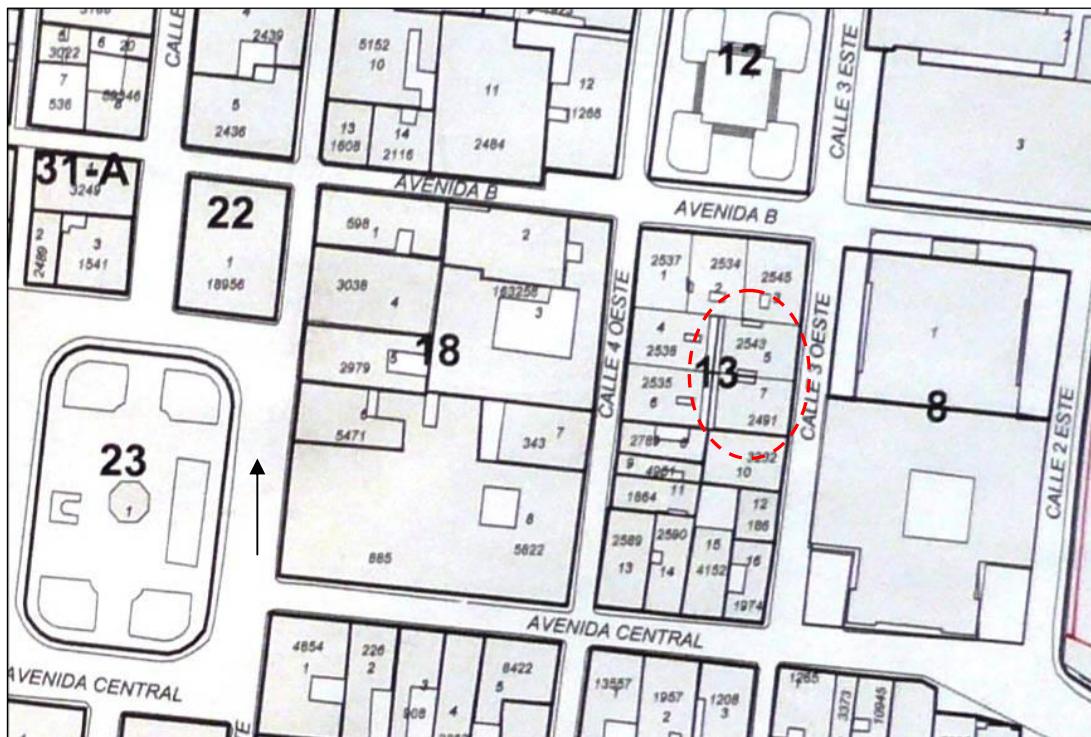
Índice.....	2
Introducción.....	3
Antecedentes Históricos – Gráficos y Documentales.....	5
Excavaciones Arqueológicas.....	7
Excavaciones Arqueológicas.....	8
Unidad 1	9
Unidad 2	11
Unidad 3	14
Unidad 4	16
Unidad 5	17
El Material Cultural.....	19
Los Materiales Orgánicos.....	27
Los vertebrados.....	27
Conclusiones y Recomendaciones	36
Referencias Bibliográficas	38
Anexos	40
Tabla de materiales arqueológicos recuperados en la Casa Diez.....	41
Tabla de frecuencias (%) por unidad de excavación y nivel estratigráfico de los materiales arqueológicos de la Casa Diez.....	42
Tabla de restos faunísticos hallados en la Casa Diez.....	43

Introducción

Este documento detalla las labores de exploración arqueológica realizadas en el marco del proyecto de restauración arquitectónica denominado “Casa Diez” en los inmuebles que ocupan sendas fincas 2491 y 2543, Manzana 13, sobre la Calle Tercera Este del Conjunto Monumental Histórico del Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá, Corregimiento de San Felipe. El promotor del proyecto es la empresa Estudio 7, S.A. La exploración arqueológica tuvo lugar entre el 21 y el 27 de septiembre de 2010 y se practicaron cinco (5) unidades de excavación arqueológica en diversas áreas de las fincas que lograron cumplir con los objetivos planteados en la propuesta técnica, a saber:

1. Identificar rasgos arqueológicos que permitan generar hipótesis acerca de las posibles intervenciones sufridas por el inmueble.
2. Establecer una secuencia cronológica-constructiva del inmueble y de la evolución del uso del espacio.
3. Relacionar la información arqueológica obtenida con la aproximación histórica del predio.
4. Evitar impactos negativos sobre los recursos culturales del área mediante su registro y excavación previa a los trabajos de restauración.
5. Cumplir con la legislación vigente en cuanto a las intervenciones arquitectónicas y arqueológicas en el Casco Antiguo.
 - § Ley 14 de 1982, modificada por la ley 58 de 2003.
 - § Ley 91 de 1976.
 - § Decreto 51 de 2004 (Manual de Normas del Casco Antiguo).
 - § Resolución 042-08 DNPH.

Se logró documentar una serie de hallazgos muebles e inmuebles pertenecientes a todas las épocas de ocupación del Casco Antiguo desde su fundación en 1673. Se encontraron distintos niveles de piso, así como las fundaciones de calicanto de algunas de las paredes actuales de las casas.



Localización regional del proyecto "Casa Diez" (fuente Dirección Nacional del Patrimonio Histórico). La flecha negra apunta al norte.

Antecedentes Históricos – Gráficos y Documentales

El solar que hoy ocupa la “Casa Diez” fue de aquellos asignados y en uso inmediatamente después de la mudanza de la ciudad de Panamá al sitio del Ancón en el año de 1673, aunque según la información cartográfica discutida abajo, estuvo desocupado gran parte del siglo XVIII y XIX debido a los incendios que azotaron la ciudad. El plano de Panamá en el año 1688 muestra los solares que nos atañen como ocupados por las típicas residencias de la élite blanca y acaudalada que habitaba el intramuros. Las casas que ocupaban el espacio aproximadamente equivalente al de la Casa Diez, muestran una presentación particular, ya que son las únicas que presentan un cuerpo de mayor fondo – por lo menos el doble – que las del resto de la cuadra.

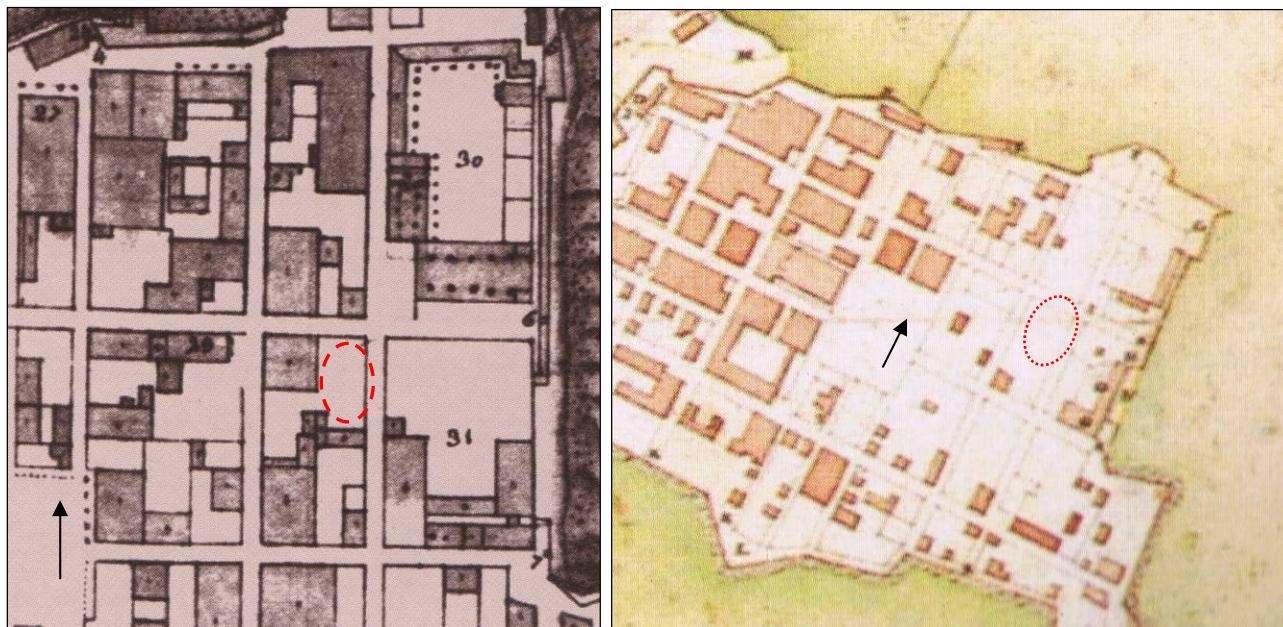


Fragmento del plano de Panamá en 1688 por Fernando Saavedra (Castillero 1999:ii). Nótese la representación de las casas con un mayor fondo que las circundantes.

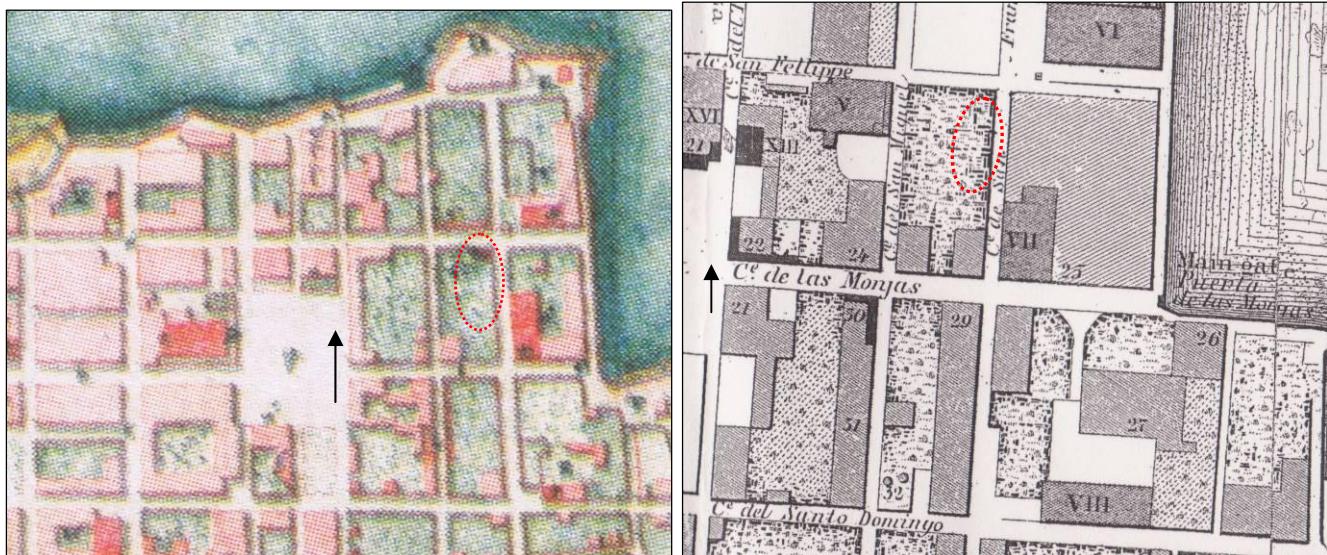
En 1737 el Fuego Grande destruyó todas las casas de la manzana 13, junto a casi toda la ciudad de Panamá. El lote permanecía baldío cuando el fuego del año 1756 afectó esta zona de la ciudad y se muestra como desocupado en toda la cartografía subsiguiente hasta fines del siglo XIX (Tejeira 2001:32 y 44), cuando el plano del Directorio General de Panamá del año 1886 señala las casas que existen actualmente.

Documentos históricos confirman que los edificios hoy en pie fueron construidos alrededor del año de 1877 por su propietario, el Sr. George Loew, también dueño del Grand Hotel (ahora edificio del Museo del Canal Interoceánico) (Tejeira 2007:207). Por lo tanto, los solares estuvieron abandonados alrededor de 140 años, seguramente acumulando escombros y basura, situación usual en la ciudad de Panamá a lo largo de los siglos XVIII y XIX (Castillero 1994).

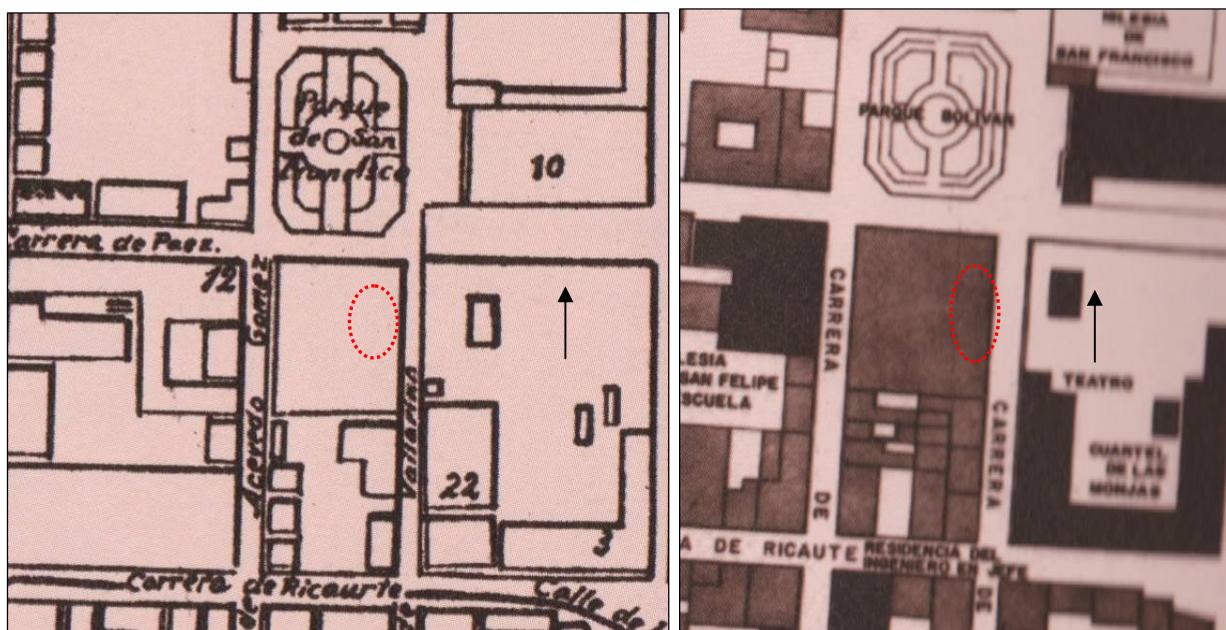
Estos inmuebles originalmente eran parte de un complejo de siete casas conocidas como “Casas de San Francisco” (Tejeira 2007:207). Fue el primer gran conjunto de casas de alquiler de alto costo de Panamá, construidas en 1877 por el Sr. Loew junto a Jules Lecaudey. Estos inmuebles ocupaban toda la mitad norte de la manzana 13, utilizando todo el espacio entre las calles Tercera y Cuarta. En 1888, sus herederos las venden a Maxime Heurtematte. En 1904, las propiedades pasan a manos a los herederos de esta, quienes posteriormente la venden a la Isthmian Investment Corporation (ver ficha de la finca en la Oficina del Casco Antiguo; Tejeira 1987).



Izquierda: Fragmento del plano de Panamá en 1749 por Nicolás Rodríguez. Nótese que se muestra en blanco y por ende como baldío el espacio hoy ocupado por la Casa Diez, luego del Fuego Grande de 1737 (fuente Castillero 1999:62-63). Derecha: Plano de Panamá en 1779 por Agustín Crame (Tejeira 2001:32). Nótese que muestra un solar todavía baldío.



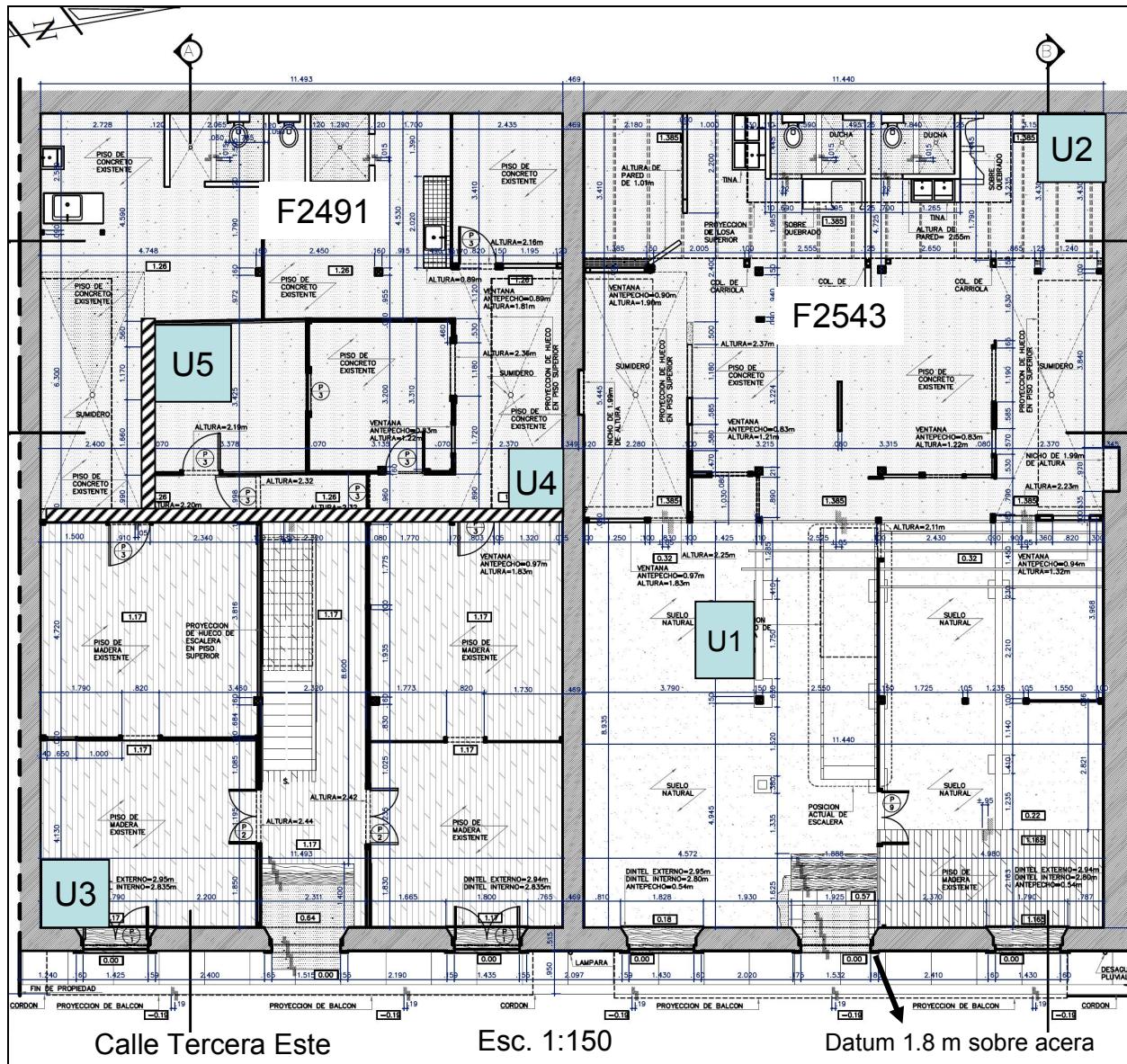
Izquierda: Plano de Panamá por Vicente Talledo y Rivera en 1814 (adaptado de Tejeira 2009:40) que muestra el solar de la Casa Diez todavía baldío, aunque en la esquina noreste de la manzana aparece una pequeña edificación. Derecha: Plano de Panamá en 1850 por H. Tiedemann (Colección Biblioteca Británica), que muestra el lote de la Casa Diez como baldío; ha desaparecido también el pequeño edificio en la esquina noreste de la manzana mostrado en el plano de 1814.



Izquierda: detalle del plano del Directorio General de Panamá en 1886 que muestra el bloque de edificios del Sr. Loew ocupando la mitad norte de la manzana 13 (adaptado de Castillero 1999:208-9). Derecha: Plano de Panamá en 1904 por C. Bertoncini que, en cuanto a los edificios de la Casa Diez, muestra la misma situación que en 1886 (Castillero 1999:212-3).

Excavaciones Arqueológicas

Se realizaron cinco (5) unidades de excavación arqueológica distribuidas en diversas áreas de las fincas, que confirmaron la narrativa histórica sobre el largo período de abandono en que estuvieron estos espacios, ya que se encontraron muy pocas evidencias que nos remitieran al siglo XVII o al XVIII. La gran mayoría de los artefactos recuperados evidencian una ocupación de fines del siglo XIX, lo que concuerda con la información documental y cartográfica disponible.



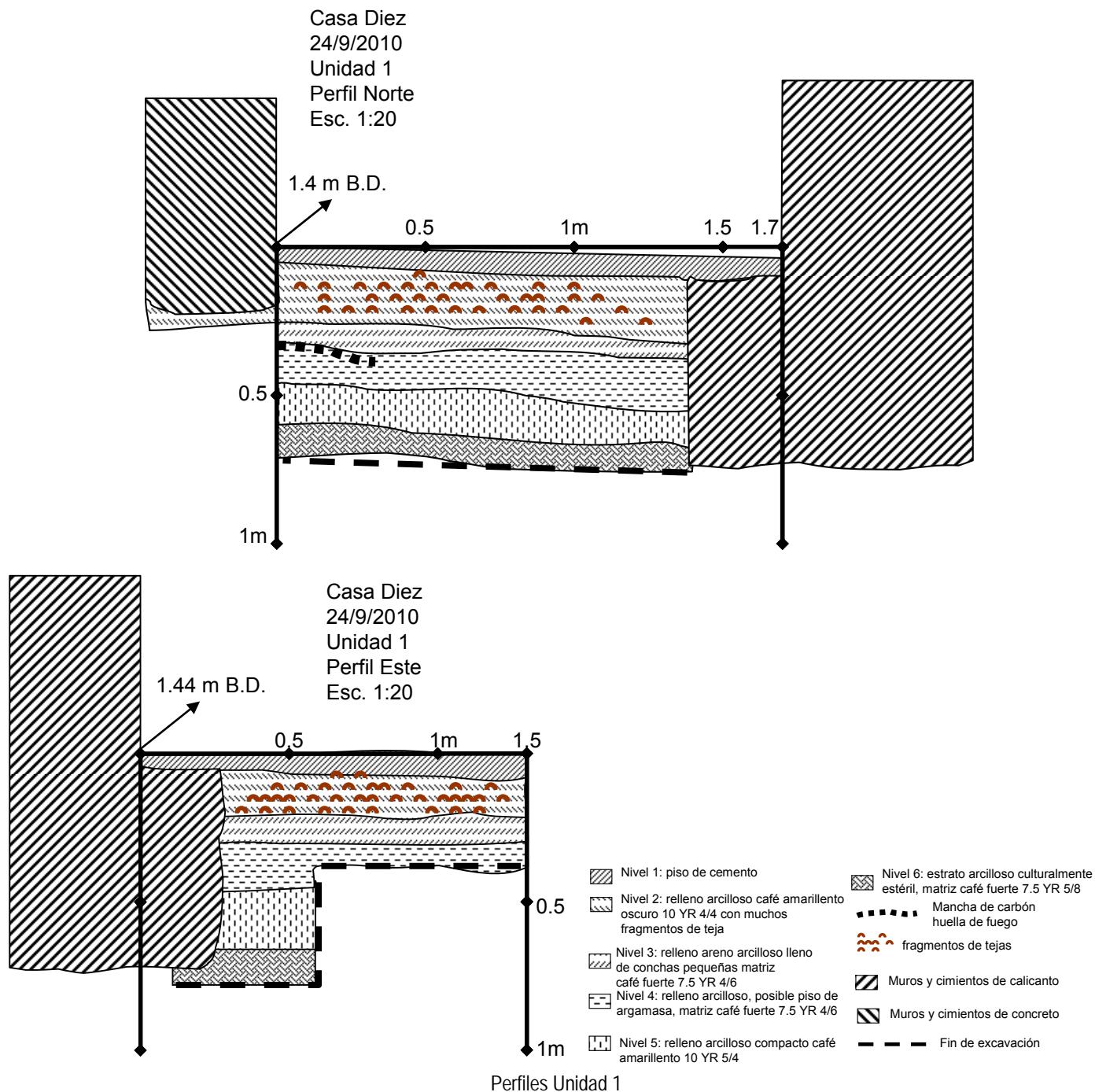
Planta de la Casa Diez con la localización de las unidades de excavación arqueológica (fuente Estudio 7 S.A.). Las rayas diagonales indican muros de calicanto encontrados en las unidades de excavación 4 y 5. Aunque solamente fueron observados en las unidades, es posible que se extiendan en las direcciones señaladas arriba. No parecen pertenecer a una ocupación anterior.

Es preciso añadir que el piso de madera con el que contaba la Casa Diez hasta su reciente abandono, representa la última ocupación o remodelación de este espacio, seguramente en el siglo XX, ya que se trata de un piso elevado construido sobre un piso de cemento que se encuentra a alrededor de 1m por debajo. Este último no se ve a simple vista porque está cubierto por una capa de tierra y basura. Se estableció un datum horizontal arbitrario a 1.8 m sobre el nivel de la acera frente a la entrada de la finca 2543.

Unidad 1

Se realizó en la finca 2543, contigua a dos bases de las columnas de madera que sostienen el techo de la casa y en el lugar donde se planea instalar las máquinas del futuro elevador de la residencia restaurada. El primer nivel reportado fue un piso de cemento que se encuentra colocado sobre las fundaciones de las bases de las columnas y sobre un relleno arcilloso repleto de fragmentos de tejas, lo que probablemente sea un techo antiguo colapsado. Bajo este relleno se encuentra otro muy delgado, de consistencia arenosa, bajo el cual aparece el nivel 4, que parece ser un piso de argamasa y que presenta una huella de fuego en su superficie. Bajo este aparece otro nivel de relleno y luego la arcilla culturalmente estéril que subyace todo el espacio.

Es muy posible entonces que el nivel 4 represente el nivel de piso original de la primera vivienda construida sobre este espacio a fines del siglo XVII. Es importante anotar que en los niveles 3, 4 y 5 no aparece un solo fragmento de lozas industriales, que son ubicuas en el Casco Antiguo después de su invención en 1740 y de que entran al mercado local a mediados del siglo XVIII. Por eso se puede inferir que los niveles antedichos, que carecen de estas lozas, fueron depositados antes de 1740, con lo que también es posible que la huella de fuego que se observó sobre el nivel 4 sea aquella del Fuego Grande de 1740. Siguiendo estas inferencias, el nivel 2 podría representar el techo colapsado de la vivienda, sobre el que luego se colocó el piso de cemento y los cimientos de calicanto y cemento para las columnas de las Casas de San Francisco.





Unidad de Excavación No. 1. Nótese el nivel 2 lleno de tejas fragmentadas inmediatamente bajo el piso de cemento y la mancha de carbón del nivel 4, sobre el perfil oeste. La escala vertical está dividida en segmentos de 10 cm.

Unidad 2

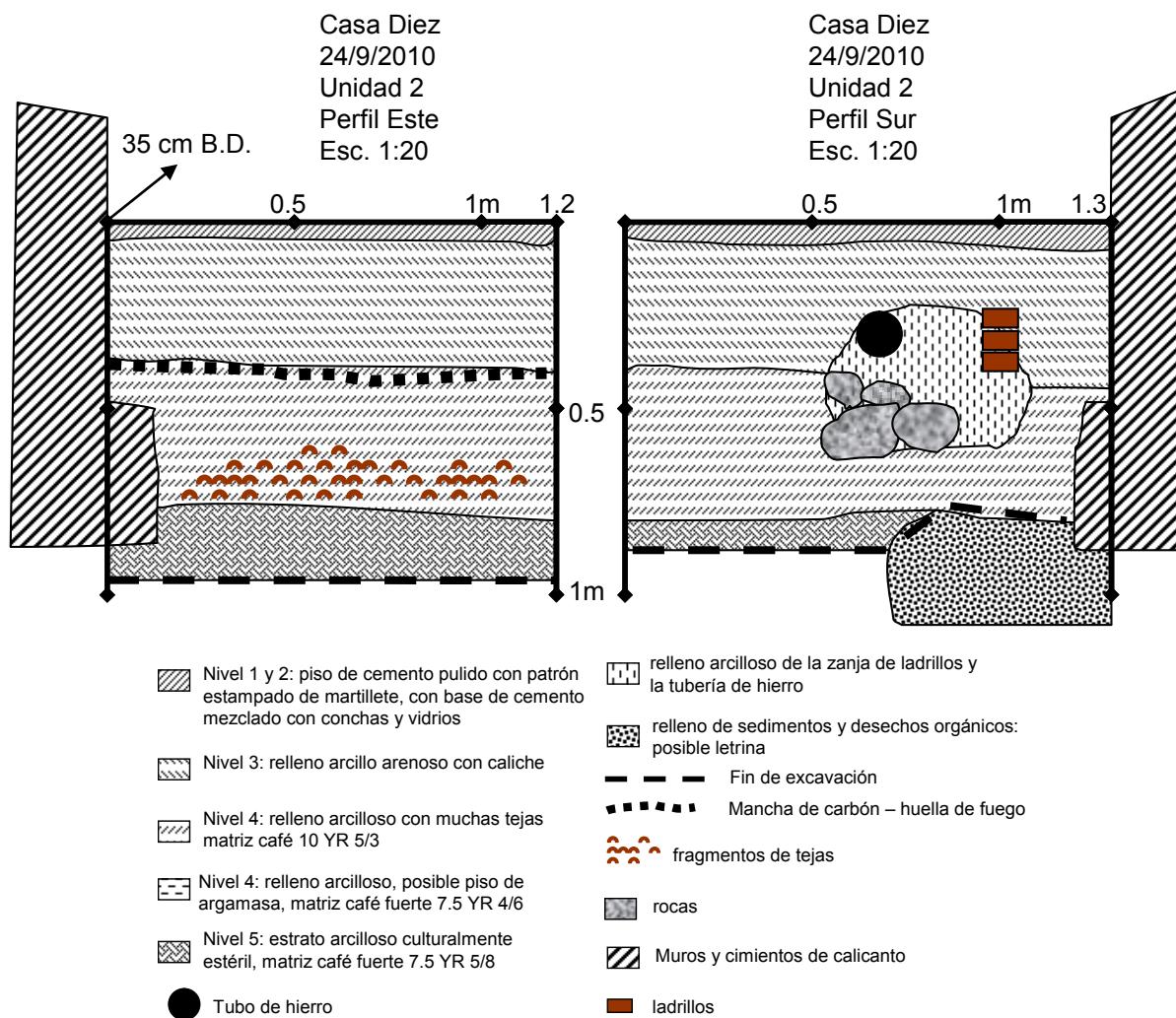
Se excavó en la esquina noroccidental de la finca 2543. Toda la mitad occidental de ambas fincas está construida sobre una especie de tarima o altillo a unos 70 cm por encima del nivel de piso de cemento de la mitad oriental. Sin embargo es muy posible que este altillo no sea un relleno en su totalidad, sino que sea una estructura que sigue la topografía natural y su contorno más elevado en este sector occidental de la residencia. Existe un muro de calicanto entre ambas mitades de la casa (que fue revelado en la unidad 4), presumiblemente para retener y estabilizar el talud de este altillo y tanto los depósitos naturales como los rellenos que lo componen.

Debajo del piso actual de cemento se encuentra una sucesión de rellenos arcillosos. Debajo del piso de cemento actual está el nivel 3, que es un relleno repleto de caliche y materiales fragmentados, plásticos, tubos de hierro y bloques de cemento fragmentados. Este relleno fue colocado para elevar o emparejar el piso en esta sección más elevada de la casa, y también para la colocación de un desagüe de ladrillos detectado en esta unidad. Este desagüe corre en dirección norte-sur y desemboca en la esquina noroeste de la casa, en una especie de letrina o depósito de desechos orgánicos, aparentemente todavía en uso, ya que al llegar a esa profundidad la excavación debió ser suspendida debido al reflujo de aguas negras.

Estas tuberías de ladrillo con un tubo de hierro en el centro han sido observadas en otras excavaciones arqueológicas el Casco Antiguo (Mansión Obarrio, Hotel Central), y datan de fines del siglo XIX, aunque no

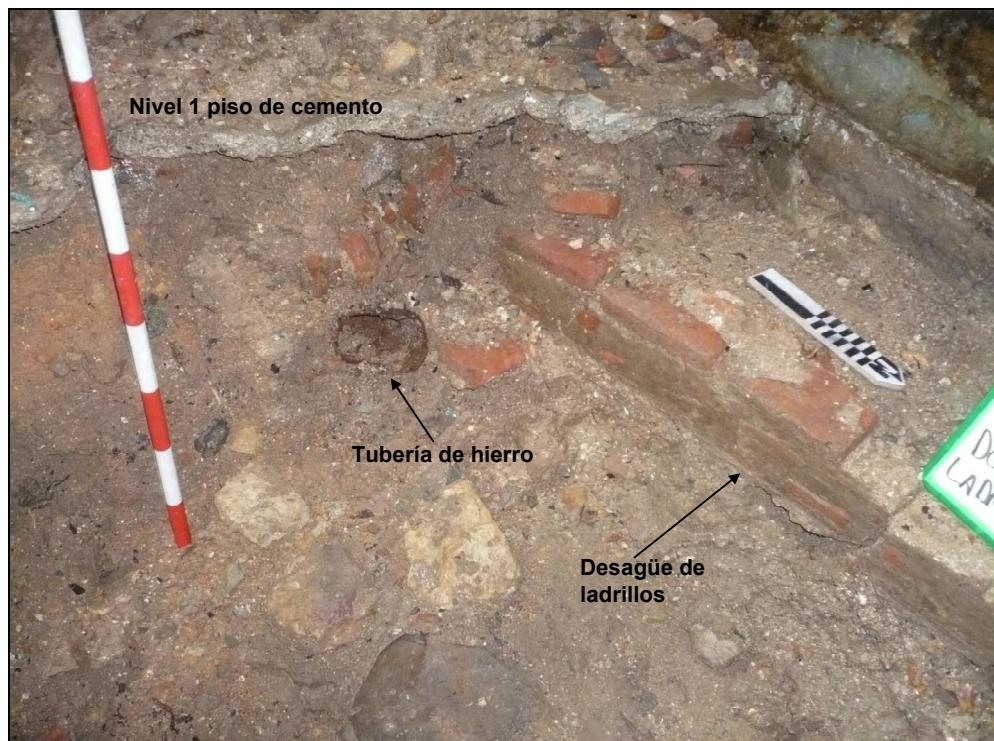
es todavía seguro si algunas eran destinadas a la recolección de agua de lluvia, mientras que otras canalizaban las aguas servidas, que parece ser el caso en la Casa Diez.

El nivel 4, que está por debajo del nivel de la tubería de ladrillos, contiene muchos materiales carbonizados y fragmentados y muchas tejas rotas, muy similar al nivel 2 de la unidad 1. Por lo tanto es posible que se trate de el nivel de escombros de la residencia de fines del siglo XVII que originalmente ocupó estos espacios. Aunque sí se encontró loza industrial en este nivel, es muy posible que esto se deba a la perturbación de estos depósitos durante la instalación del desagüe.





Unidad de excavación 2. La flecha negra apunta al norte. Nótese una de las paredes de ladrillo sobrevivientes del antiguo desagüe, debajo de la leyenda. La escala vertical está colocada sobre la letrina que fue sellada.



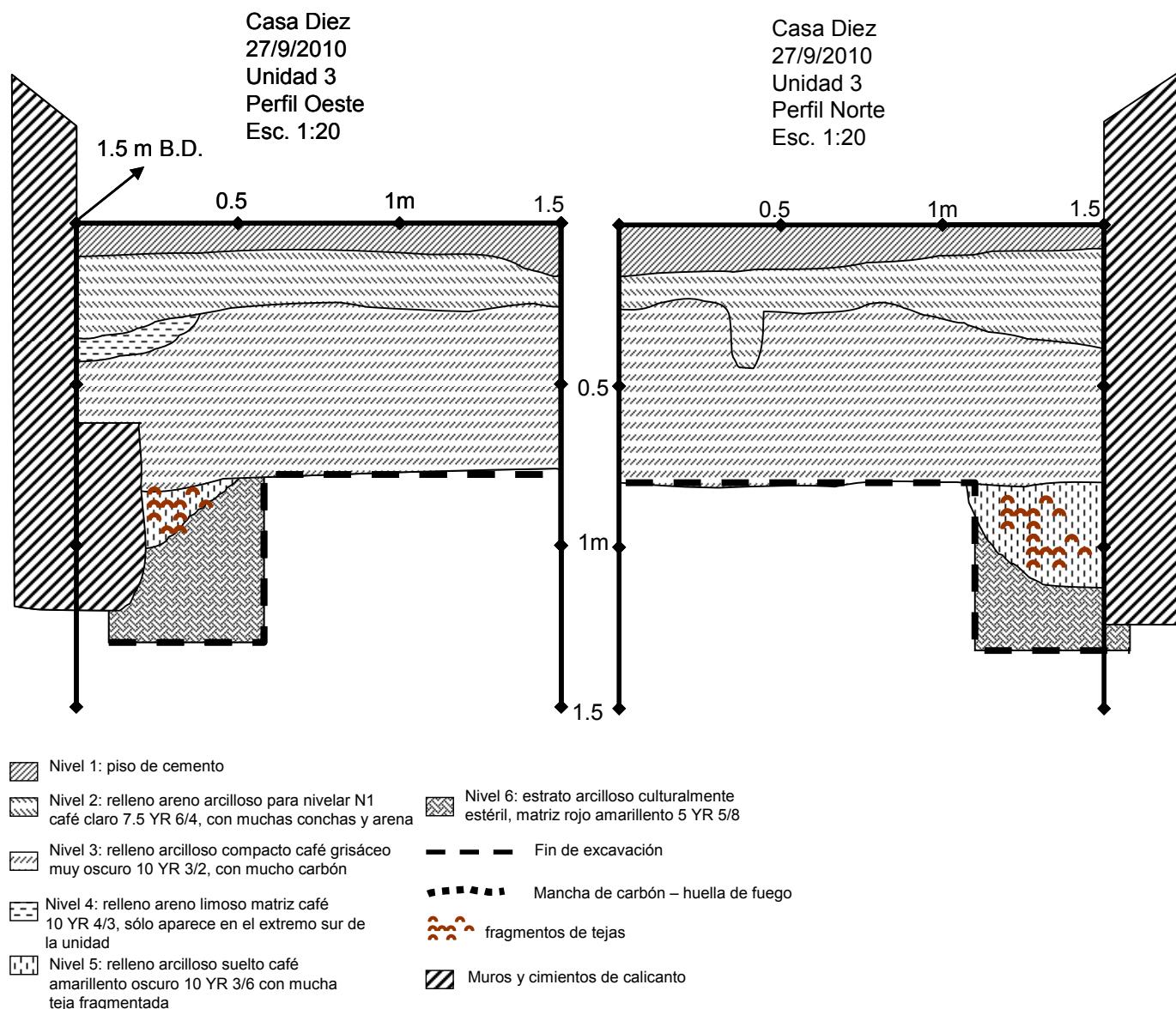
Unidad 2. Desagüe de ladrillos con tubo de hierro.

Unidad 3

Se realizó en la esquina sureste de la finca 2491. Al igual que en la Unidad 1, el piso de cemento original de la Casa San Francisco se encuentra muy por debajo de nivel de piso de madera de la residencia actual. Inmediatamente bajo el piso de cemento se encuentra un relleno arenoso que le sirvió como base, lleno de conchas molidas y arena y relativamente pocos artefactos arqueológicos. Le sigue el nivel 3, un relleno arcilloso que contiene muchos fragmentos de materiales carbonizados, muy similar al nivel 2 de la unidad 1, pero sin la gran densidad de tejas rotas vistas en aquella. En el perfil norte de la unidad se aprecia como este nivel es penetrado en un punto por el nivel 2, en lo que parece ser una huella de poste. El nivel 3 contiene una inusual concentración de restos de loza industrial, que no se ve en las demás unidades de excavación. El nivel 4 fue un pequeño depósito arenoso a la misma profundidad que el nivel 3, que apareció solamente sobre el extremo sur de la unidad de excavación. El nivel 5 finalmente es un relleno arcilloso con más fragmentos de tejas que el nivel 3 pero con menos manchas de material carbonizado. Es posible que este nivel represente el relleno de la zanja excavada para la construcción de los muros perimetrales sur y este. Aquí se observó que mientras el muro sur que colinda con el edificio vecino sí tiene un cimiento ciclópeo, el muro oriental que sostiene la fachada del edificio no lo tiene.



Unidad de Excavación No.3. A la izquierda, vista desde el norte de los cimientos de ambos muros perimetrales. A la derecha, detalle del perfil norte en el que se nota un rasgo parecido a una huella de poste que entra desde el nivel 2 al 3. Nótense los fragmentos de materiales carbonizados en éste último.

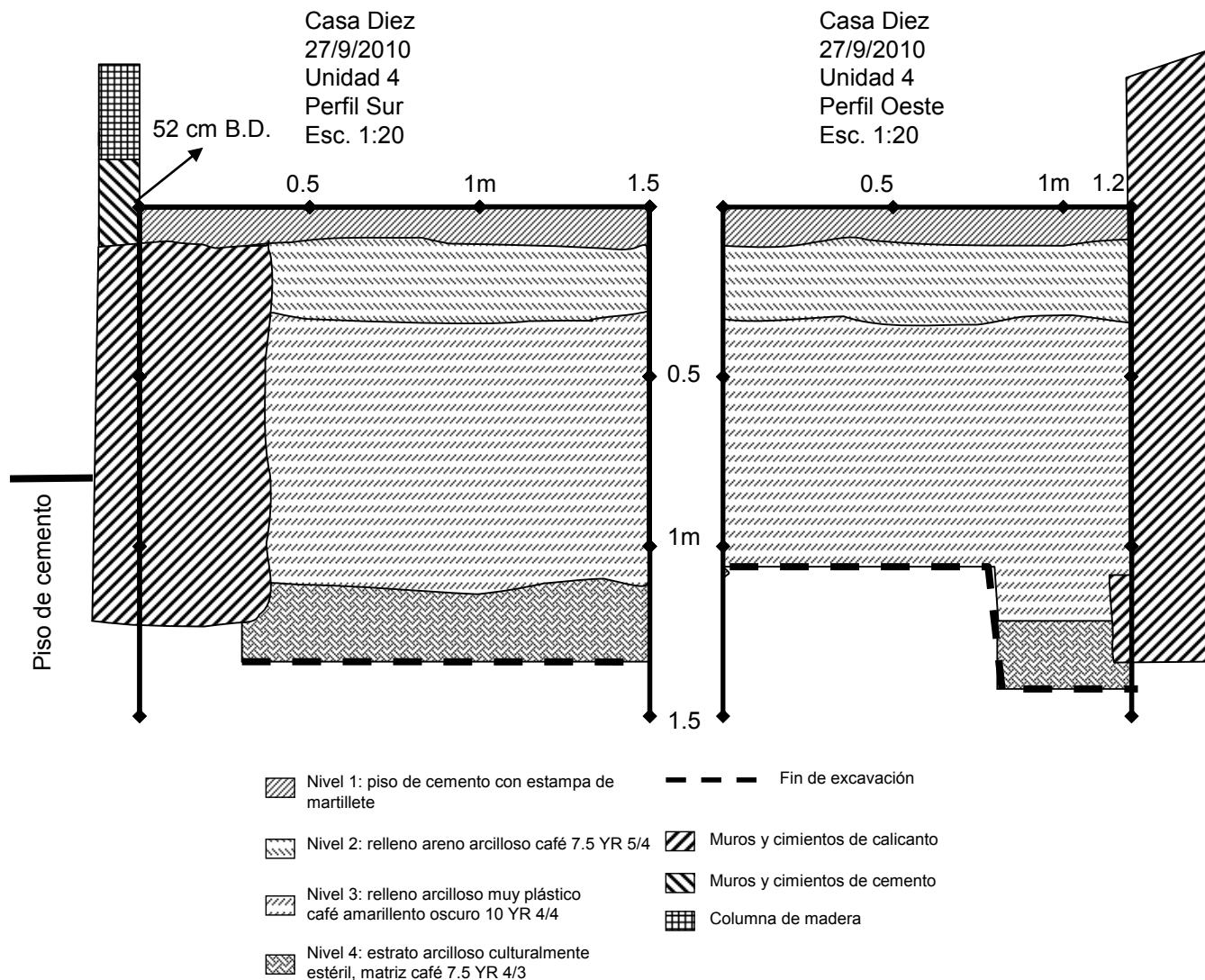


Perfiles Unidad 3.

Unidad 4

Se practicó adyacente y del lado sur del muro de calicanto que separa ambas fincas y sobre la mitad occidental que está a un nivel más alto que la otra. Aquí la estratigrafía comprobó ser muy simple, con solamente dos estratos arqueológicos debajo del piso actual de cemento, que se presume es contemporáneo con el que se encuentra en la mitad oriental de la casa, tapado por el piso de madera.

No se encontró ni un solo fragmento de lozas industriales en estos rellenos, lo que parece ser inusual debido a que estos deben haber sido impactados por la construcción, alrededor de 1877, de un muro de calicanto que discurre en dirección norte-sur y que sirve para retener el altillo que es la mitad occidental de la casa. No tiene cimiento ciclópeo como el muro norte que separa ambas fincas.



Perfiles Unidad 4.



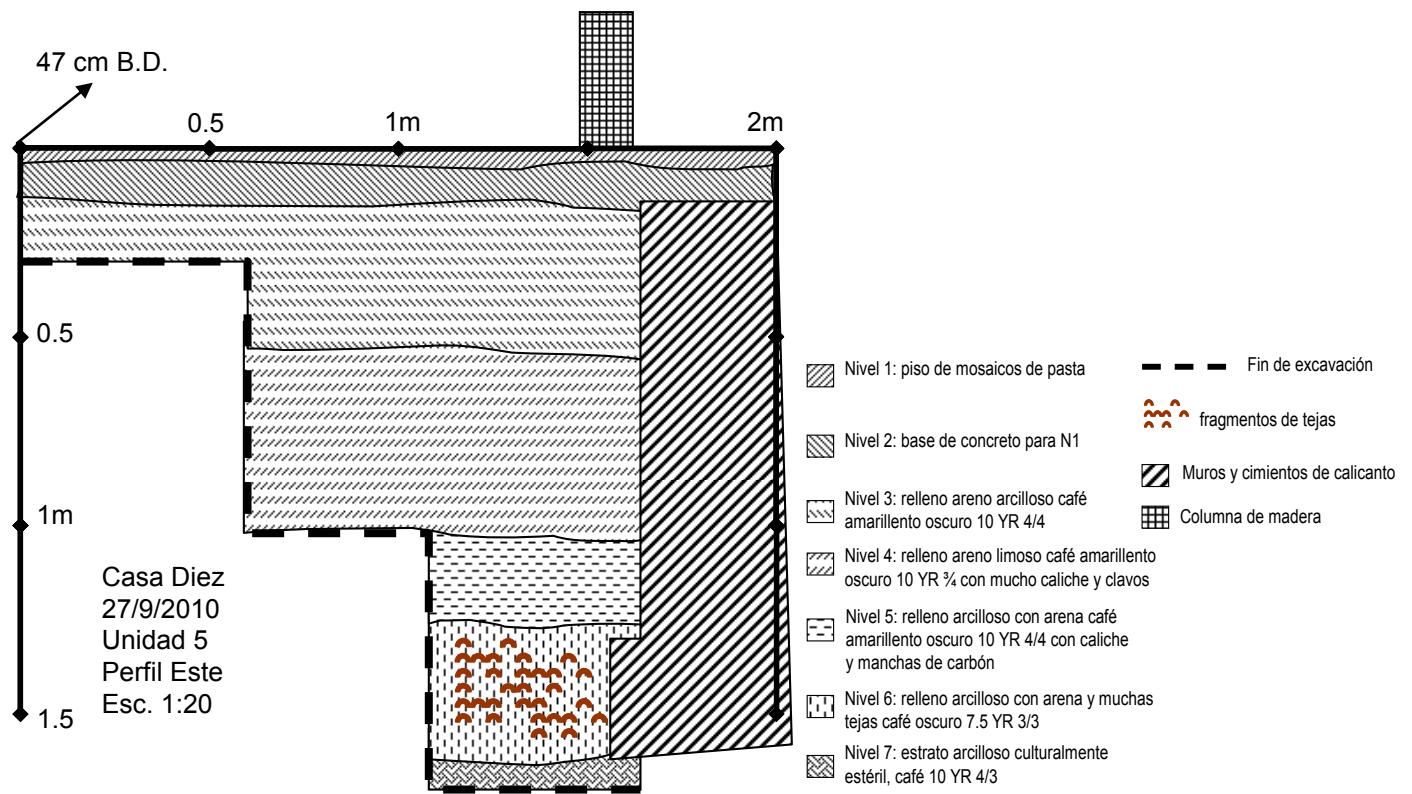
Unidad de excavación 4 vista desde el suroeste. La escala apunta al norte y está colocada sobre el muro retenedor del altillo que conforma la mitad occidental de las fincas, que al igual que las demás paredes, también es de calicanto.

Unidad 5

Se practicó en la finca 2491 en el sitio donde se pretende instalar una piscina para la futura Casa Diez restaurada. Actualmente este recinto cuenta con un piso de mosaicos de pasta, distinto y posiblemente posterior a los demás pisos de cemento estampado con martillete que posee la mayor parte de la casa.

Bajo el piso actual se encuentra un relleno arenoso (nivel 3), seguido de otro relleno arenoso (nivel 4) con muchos fragmentos de caliche reciente (fines siglo XIX – inicios siglo XX), clavos de hierro y fragmentos de las tuberías de arcilla que eran comúnmente utilizadas en esa época. El nivel 5 es un relleno arcilloso que presenta muchos fragmentos de tejas y ladrillos y material carbonizado, mientras que el nivel 6 reveló la presencia de aún más tejas rotas. Solamente en el nivel 6 no se encontraron restos de loza industrial, lo que posiblemente fecha su deposición a inicios del siglo XVIII. Por lo tanto las tejas fragmentadas pueden representar también el techo de la casa original colapsado.

La estratigrafía en esta unidad indica que estos son rellenos colocados por actividades humanas y no estratos naturalmente depuestos, lo que significa que por lo menos en esta sección de la mitad occidental “elevada” de la casa, hubo que llenar para establecer un solo nivel de piso, al contrario de lo visto en la unidad 4 y la unidad 2, donde al parecer la topografía natural era más elevada y se necesitó menos relleno para nivelar.



Perfil Unidad 5.



Unidad de excavación 5 vista desde el noroeste. Nótese el muro de calicanto al sur.

El Material Cultural.

Los materiales arqueológicos nos permiten acercarnos al modo de vida de los seres humanos del pasado. De igual forma ciertos tipos de objetos, en nuestro caso las cerámicas, se convierten en marcadores cronológicos muy precisos, facilitando la lectura temporal de los depósitos arqueológicos investigados. La identificación y análisis de estos elementos, ya sean fragmentos cerámicos, de vidrio, plástico o restos óseos, puede informarnos sobre un sinnúmero de actividades, desde la obtención y explotación de materias primas, pasando por la tecnología de fabricación, así como preferencias estéticas, redes de comercio e intercambio, capacidad adquisitiva, entre muchos otros datos, de acuerdo con los objetivos de la investigación.

La identificación y clasificación de la cerámica histórica para el Nuevo Mundo se ha venido precisando a través de un conjunto de atributos que pueden ser observados en este tipo de materiales y que configuran lo que denominamos tipos. En este sentido existen ciertos criterios básicos y generales para tener en cuenta al momento de trabajar las cerámicas arqueológicas. De esta manera, la información que obtenemos nos permite ubicarla dentro de una tradición cultural, un tiempo y un espacio determinados, como primer paso antes de resolver interrogantes de carácter antropológico, tales como el significado social que tienen las categorías identificadas o cómo se refleja en los artefactos el cambio cultural a través del tiempo, en términos de acabado de superficies, diseños decorativos, colores, formas, entre otras (Martín 1999).

En esta investigación, la agrupación de la cerámica hallada¹ en los predios del proyecto Casa Diez, se llevó a cabo teniendo en cuenta dos atributos básicos:

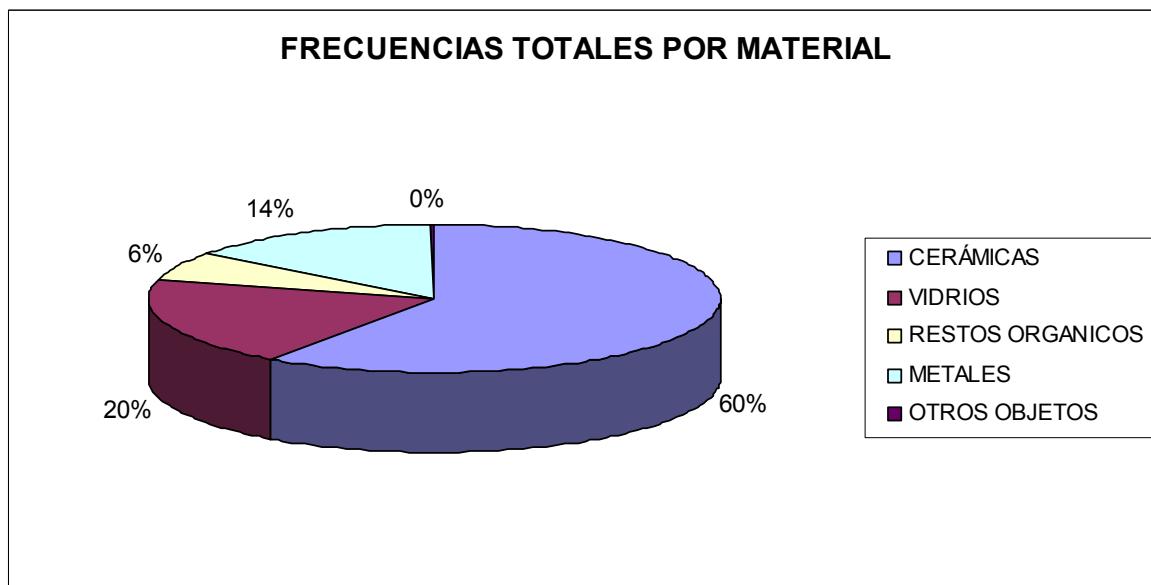
1. Pasta: terracota, cerámica de barro, semi-porcelana, porcelana y gres.
 2. Acabado de superficie: sin alisado, pulido, bruñido, pintado, con engobe, vidriado² o esmaltado³.
- Conviene anotar que para la cerámica esmaltada y vidriada se requieren hornos cerrados, ya sean de leña, eléctricos o de gas, en los que se puedan controlar las temperaturas.

¹ El material cultural recolectado en campo fue almacenado separadamente según su procedencia, unidad de excavación, profundidad, y fecha. Más tarde, en el laboratorio fue lavado y clasificado, siguiendo la metodología propuesta.

² Los rasgos que caracterizan la cerámica vidriada se producen aplicando una mezcla de plomo, arena, sal y agua a la pieza oreada, con o sin decoración antes de la cocción. Al vidriarse produce brillo y gran transparencia y si se le incorpora un óxido metálico que genera colorido: Amarillo (antimonio), blanco (estaño), azul (cobalto), marrón (hierro), negruzco (manganeso) y verde (cobre). (Llubiá, 1967:18).

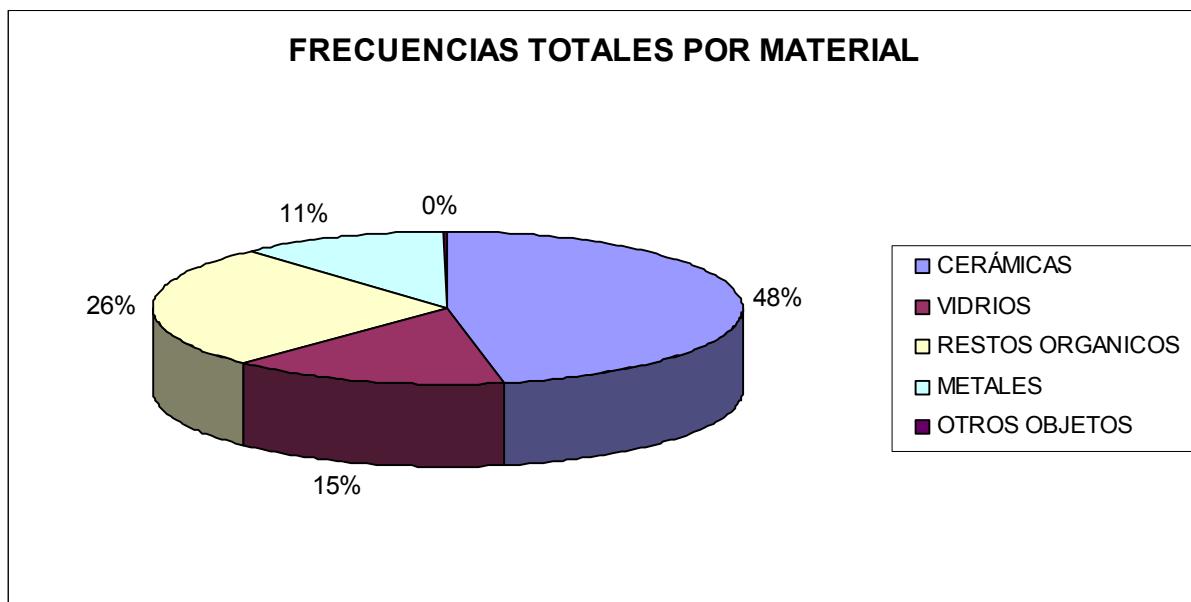
³ Para producir cerámica esmaltada, se debe aplicar una cubierta compuesta de estaño, plomo, arena, sal y agua, sobre la pieza de barro cocida. Sobre esta cubierta cruda, se decora con óxidos metálicos con fundente, que después de la segunda cocida se destacan sobre el fondo que generalmente es blanco. (Llubiá, 1967).

Teniendo en cuenta el marco de referencia conceptual, en torno al manejo de los artefactos recuperados durante las exploraciones arqueológicas en la Compañía, se presentan a continuación los resultados de la agrupación del material cultural general, que ofrece un panorama de la calidad de la muestra en todas las unidades de excavación realizadas (ver detalles, anexo de materiales).



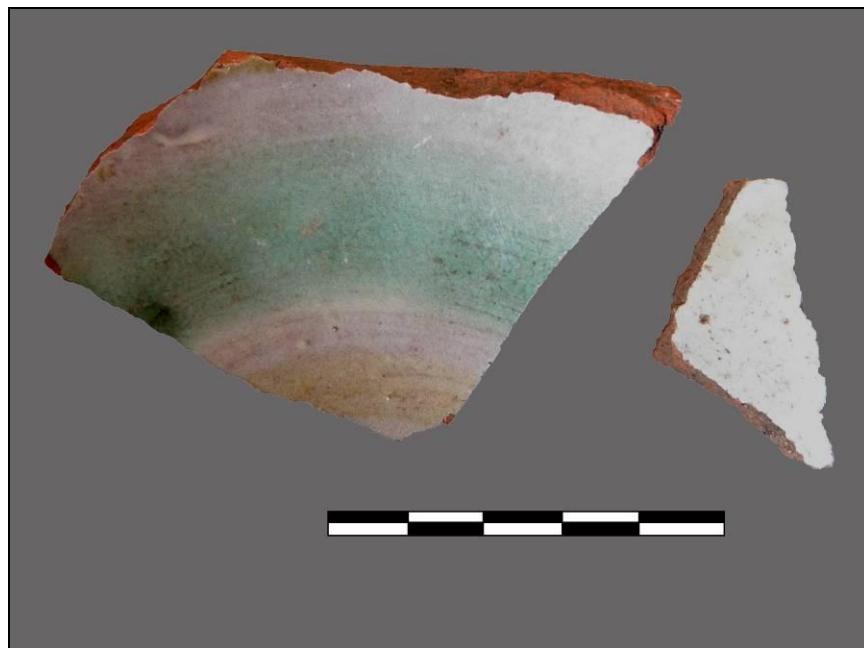
Se recuperaron un total de 1148 fragmentos de diversos materiales y restos orgánicos, en las cinco unidades de excavación realizadas. Se definieron cuatro grandes categorías de agrupamiento de acuerdo con la materia prima constitutiva. Los resultados generales nos presentan una mayoría de los artefactos cerámicos y restos orgánicos (48% y 26% respectivamente). Los vidrios les siguen (15%) y los completan los metales (11%).

De igual forma existen varias escalas para analizar los materiales recuperados, a nivel de inmueble, por área de actividad, o por unidad de excavación, teniendo en cuenta además la posición estratigráfica de la cultura material. En este sentido, a nivel de inmueble, la identificación y clasificación de las cerámicas permite por ejemplo, establecer las proporciones entre los bienes producidos localmente, como la loza de tierra (o cerámicas criollas) y los importados, como la loza blanca, cuya comparación intra e inter sitios, puede ofrecer datos interesantes en cuanto a economías regionales se refiere, o capacidad adquisitiva, de acuerdo con principios básicos de presencia y frecuencia de material de lujo.



En este caso se presenta una diferencia sustancial entre las frecuencias de las cerámicas importadas y la Loza de Tierra, cuya producción asumimos como local. La cerámica de manufactura local representa el 26% del total de la muestra. La supera la Loza Industrial con un 49%, le siguen la Esmaltada (7%) y el Gres (5%). En proporciones menores aparecen la Vidriada (4%), Torneada (3%), Porcelana (3%), y Roja Bruñida (3%).

Es importante recalcar que, cronológicamente, la presencia de las esmaltadas, torneadas y vidriadas, nos permite conectarlas a momentos históricos más precisos. Por ejemplo el hallazgo de fragmentos de mayólicas del tipo denominado panameño, en sus variantes Liso, Azul sobre blanco y Polícromo, así como mayólicas de origen europeo, nos remite temporalmente a la fundación de la nueva ciudad en 1673 hasta mediados del siglo XVIII. Por supuesto, vale la pena aclarar, que aunque presentan características similares a las mayólicas panameñas procedentes de Panamá Viejo, ampliamente estudiadas por Beatriz Rovira (1998, 2001, 2006 y 2007), se observan ciertas diferencias en cuanto a los motivos decorativos se refiere y a la calidad del esmaltado que las relacionarían con la producción andina (específicamente de Perú y Ecuador), la cual se consolida luego de la destrucción de la antigua ciudad de Panamá en 1671 (Martín et al. 2007).



Mayólica Polícroma y Lisa, similar a la denominada panameña.

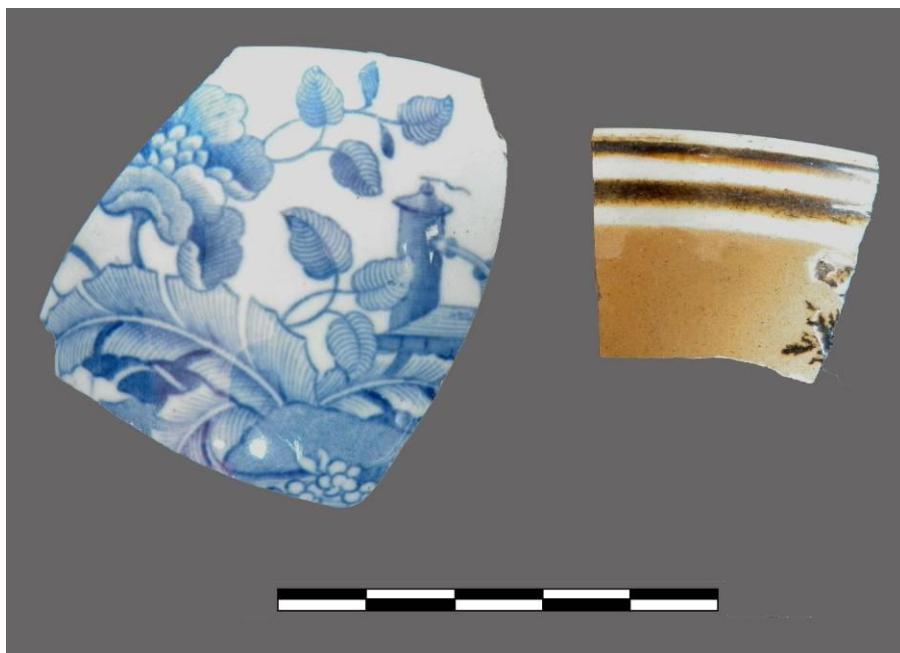
Por su parte, la Loza industrial nos remite, cronológicamente, a mediados del siglo XVIII y todo el siglo XIX. Esta loza, desarrollada en Inglaterra desde 1740, pretendía reproducir las características de la porcelana china y satisfacer las necesidades de las clases acomodadas de la época (Fournier 1990:143-144). La decoración de esta loza varió según la época pero las técnicas de manufactura siempre fueron mediante torneado o moldeado. En la muestra recuperada en este predio se identificaron los siguientes tipos:

1. Loza Crema.
 - a. Lisa.
2. Loza Perla
 - a. Lisa.
 - b. Pintada a mano.
 - c. Impresión por transferencia.
 - d. Moldeada (borde de concha).
3. Loza Blanca
 - a. Lisa.
 - b. Pintada a mano.

La Loza Crema, de pasta fina, fue fabricada con arcillas de Devonshire y pedernal molido. Presenta una superficie crema, debido a la presencia de cobre en el vidriado. Se elaboraba con diversas posibilidades de decoración y fue producida industrialmente entre 1740 y 1820 (Deagan y Cruxent 1998).

La Loza Perla, de pasta refinada, fue desarrollada en Wedgwood en 1779. En este caso se le agrega azul cobalto al vidriado lo que le da una coloración “perla”. Es fácil de identificar, sobre todo en las bases de los platos y las vasijas, porque es allí en donde se acumula normalmente la coloración azulosa que la identifica. Su manufactura se circunscribe entre los años de 1779 y 1830 (*ibidem*).

La Loza Blanca, producida a partir de 1820, hasta nuestros días, es perfectamente blanca en superficie. Comienza a reemplazar en el mercado a principios del siglo XIX a la Loza Perla. El vidriado es muy delgado y claro. Presenta una gran variedad de posibilidades decorativas, similares a la Loza Perla, pintada a mano, impresa por transferencia. Fue extremadamente popular en la época Victoriana temprana, con la frecuente utilización del azul cobalto en sus diseños (*ibidem*).



Loza Perla con decoración azul, impresa por transferencia. A la derecha Loza Annular.

En cuanto a las técnicas decorativas se refiere, la loza industrial es muy variada, pero en nuestro caso, se observaron las siguientes:

1. Pintada a mano, en donde identificamos la presencia del motivo polícromo Gaudy Dutch, floral, el cual comienza a producirse entre 1820 y 1840, y está presente en la Loza Perla y la Loza Blanca.
2. Impresión por transferencia, técnica industrial desarrollada a partir de 1760 que permitía la producción masiva de cerámicas decoradas. En la Loza Crema solo se utilizó el color negro, hasta 1815. A partir de 1795 se desarrollan motivos chinescos, los cuales perviven

o se hacen más frecuentes hasta 1820. A partir de esta fecha los diseños pastoriles tienen un auge mayor. Antes de 1824 siempre se presentan en azul sobre blanco. Posteriormente se incorporan otros colores como el rojo, verde, morado o rosa.

3. La loza moldeada, específicamente el denominado borde de concha, comienza a desarrollarse a partir de 1780. Las manifestaciones más tempranas se dan incluyéndole una coloración azul al diseño. Más tarde se incorporan otros colores como el verde. Normalmente los ejemplares tardíos tienen una pintura descuidada y poco uniforme.



Fragmentos de Loza inglesa blanca, pintada a mano, del tipo Gaudy Dutch.

En el caso de las cerámicas criollas, también conocidas como Colono Ware e Hispano-indígena (Linero 2001), y que denominamos como Loza de Tierra (ver Martín 2001) y Roja Bruñida, presentan características comunes, en cuanto a manufactura se refiere, como el uso de baja temperatura de cocción; sin embargo, las diferencias en cuanto a acabado de superficie, son evidentes. La Loza de Tierra presenta un aspecto burdo en general. Son recipientes de paredes gruesas y porosas, con desgrasante medio a grueso. Generalmente poseen huellas de cocción sobre su cara externa, lo que nos indica exposición directa al fuego, asociado al uso doméstico que se les daba. Aunque no tenemos fragmentos que nos permitan reconstruir las formas, normalmente se trata de ollas y cuencos, con bordes divergentes y bocas amplias. Este tipo de cerámica, por la porosidad de su pasta, resulta ideal para cocinar debido a sus características termo-refractarias. Su producción parece ser local, dadas las similitudes que presenta, en cuanto a materia prima se refiere, con las cerámicas prehispánicas del Este de Panamá. De igual forma se ha documentado la producción de vasijas de barro durante la Colonia, en los alrededores de Natá de los Caballeros, con el fin de cubrir las necesidades de un amplio mercado local. Su presencia se da en

contextos diversos, en términos de poder adquisitivo, ya que su uso es de cocina, y no de vajilla de mesa, como las lozas europeas, las cuales eventualmente, marcan las diferencias sociales de la época.



Candelabro de Loza de Tierra.

Por su parte, las cerámicas Roja y Blanca Bruñida, con cierta presencia en nuestra muestra, poseen características distintivas, las cuales se relacionan con las cerámicas producidas en México y exportadas, incluso a España, desde mediados del siglo XVII. Se trata de las cerámicas denominadas Tonalá o Yucatán Colonial, las cuales se caracterizan por las paredes delgadas y finas de sus recipientes y un rojo o blanco, crema, bruñido sobre la superficie externa que se asemeja a un esmaltado. Además, y con cierta frecuencia, se recurre a formas modeladas que las hace inconfundibles. Incluso es famosa su presencia en una de las obras de Velásquez, Las Meninas, en donde la infanta Margarita de Austria, sostiene en su mano derecha un ejemplar de este tipo de cerámica (Nieto et al. 1998).



Cerámica Roja bruñida, probablemente provenientes de México.

Revisando detenidamente la posición estratigráfica de cada uno de los tipos reportados, no se observa diferencia entre la posición de los tipos cerámicos más tempranos, como esmaltadas, vidriadas y torneadas y las lozas industriales, presentándose de una manera mezclada en los rellenos.

Finalmente, dentro de los materiales encontrados en esta exploración, se reportó un bloque de mármol tallado. Infortunadamente es imposible relacionarlo con cualquier otro rasgo arquitectónico identificado.



Bloque de mármol recuperado en los depósitos de Casa Diez.

Los Materiales Orgánicos

En cuanto a materiales orgánicos se refiere, específicamente los restos óseos de fauna y las conchas de bivalvos y gasterópodos, la identificación se presenta en dos secciones. Normalmente la presencia de este tipo de materiales nos indica ciertos patrones de comportamiento en cuanto a dieta, apropiación de recursos y características paleoambientales. Durante las excavaciones arqueológicas se recuperaron un total de 246 fragmentos de huesos de vertebrados y 49 elementos de moluscos marinos.

Los vertebrados

Los restos de fauna fueron recuperados en bolsas individuales por Unidad estratigráfica, nivel, número de bolsa y fecha. Se procedió a lavar y pesar los mismos para poder continuar con la identificación y análisis posterior.

Se encontraron huesos en las cinco unidades de excavación, en 19 bolsas con un peso total de 2,448.32 gramos (tabla siguiente). Se registraron 246 elementos óseos de los cuales el 76% se reconoció solo como fragmentos de mamífero en general, debido al estado de fragmentación de la muestra. El 21% de la muestra pudo identificarse hasta familia o especie.

Fecha	UE	N	B	Peso (gr)
9/21/2010	1	2	1	19
9/21/2010	1	2	2	50
9/22/2010	1	2	3	8
9/22/2010	1	4	5	24
9/22/2010	1	5	6	116
9/22/2010	2	2	2	70
9/21/2010	2	3	1	173
9/23/2010	3	2	2	3
9/23/2010	3	3	4	349
9/23/2010	3	3	5	252.61
9/23/2010	3	3	6	274
9/23/2010	3	3	7	127
9/23/2010	3	5	9	276
9/24/2010	3	5	10	166.53
9/23/2010	4	3	2	91

9/24/2010	4	3	4	80
9/24/2010	5	3	1	13
9/27/2010	5	4	3	132.18
9/27/2010	5	5	4	224

Las variables introducidas en la base de datos de Casa Diez se agrupan de la siguiente forma:

- ▣ Procedencia (Unidad, nivel y bolsa)
- ▣ Número de Restos
- ▣ Taxonomía
- ▣ Anatomía, lateralidad y sección
- ▣ Peso en gramos y peso estimado del individuo vivo⁴
- ▣ Marcas (de corte, termo-alteración y pigmentación por óxido)
- ▣ Notas

Mammalia: Micro Registro

Incluido dentro de la base de datos se encuentra un micro registro destinado a describir la fragmentación del 76% de la muestra analizada. Este segmento fue dividido en huesos largos, esponjosos y fragmentos astillas.

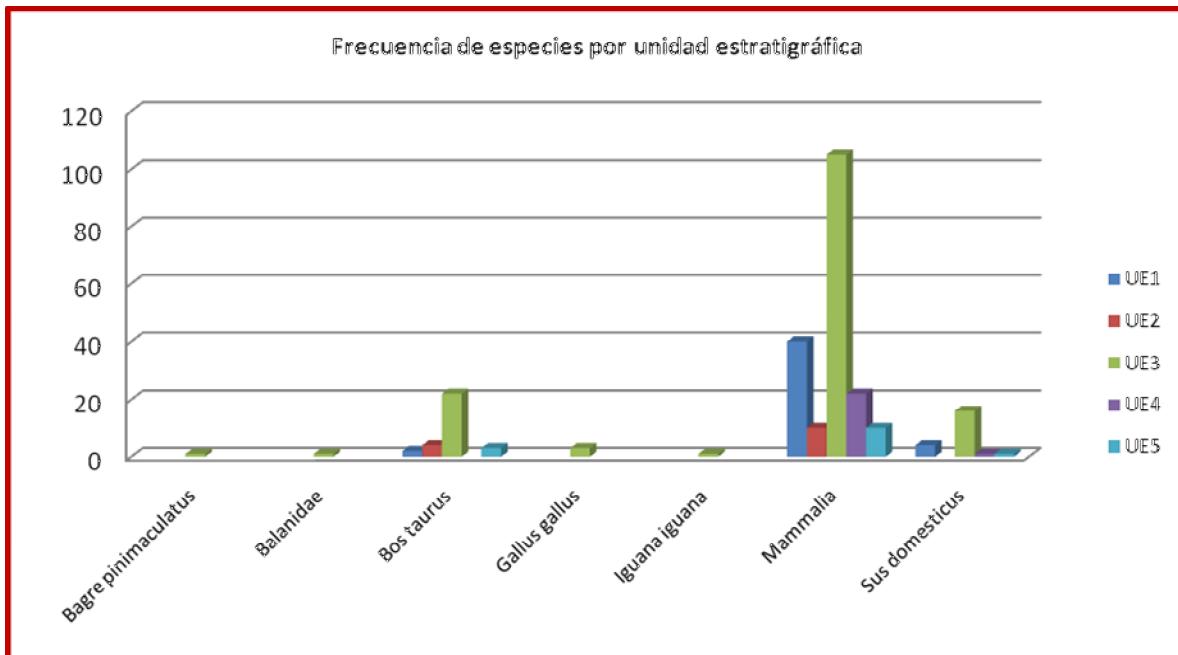
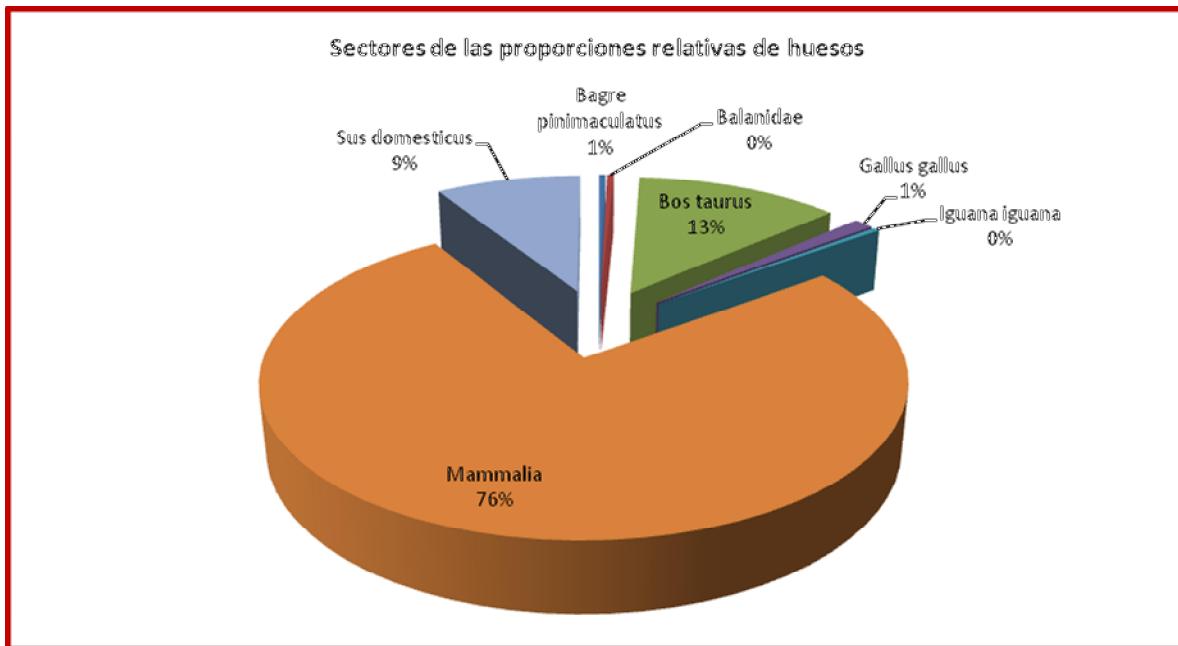
Se reconoce como hueso esponjoso a todo aquel fragmento óseo perteneciente a las partes blandas de los elementos enteros y como hueso largo, a aquella fracción perteneciente a alguna extremidad que no llega a reconocerse con precisión. Los fragmentos astillados se reconocen fácilmente pues aunque morfológicamente pueden agruparse dentro de una categoría taxonómica, no logra definirse con certeza a que parte del esqueleto pertenecen. Como es de esperarse en este tipo de muestras, los fragmentos astillados de los Mamíferos Indeterminados superan a las demás variables con el 79%, mientras que el 21% restante lo absorben las demás categorías del mismo.

Identificación taxonómica

Generalmente es posible estimar el peso de un individuo proveniente de un contexto arqueológico, comparando las muestras con elementos de colecciones de referencia con información alométrica, sin embargo en este caso, dadas las limitaciones existentes en cuanto a animales domésticos se refiere, no fue posible realizar este cálculo.

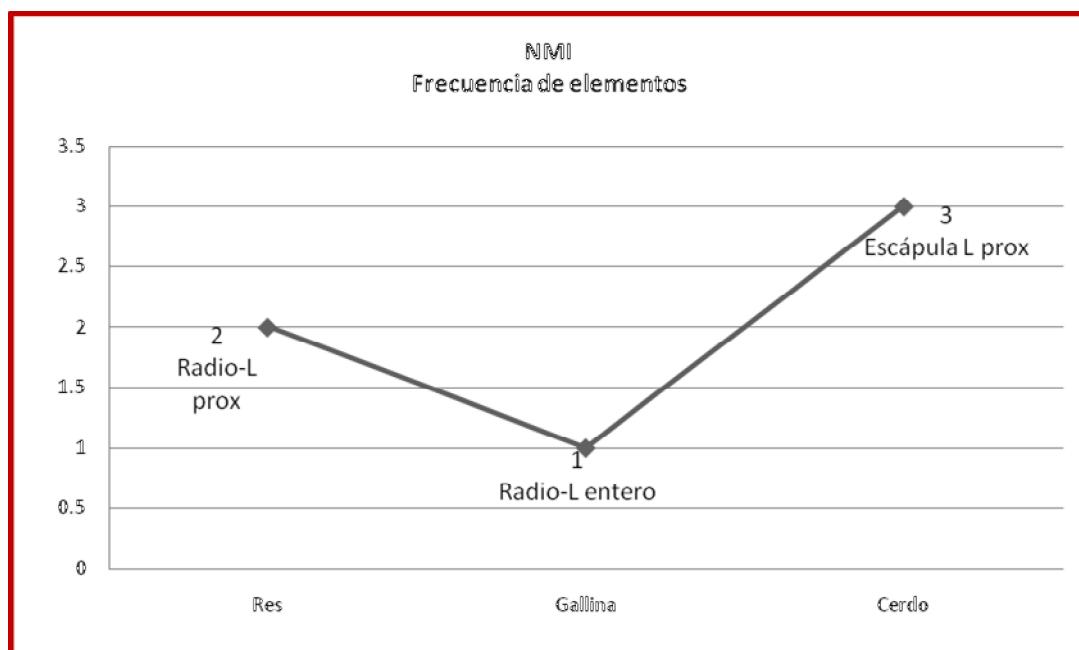
⁴ Esta variable solo fue completada con el reptil y el pez mencionados en las páginas a continuación.

Para facilitar la interpretación de los datos se hizo un gráfico de la fauna encontrada, así como de la frecuencia de las especies por unidades estratigráficas, las cuales se presentan a continuación.



Se puede observar en el primer gráfico una mayor cantidad de elementos óseos de Mamífero Indeterminado, seguido por res y cerdo. El otro producto cárnico presente en esta muestra de Casa Diez es la gallina aunque con una baja representatividad estadística, al igual que los peces y los reptiles.

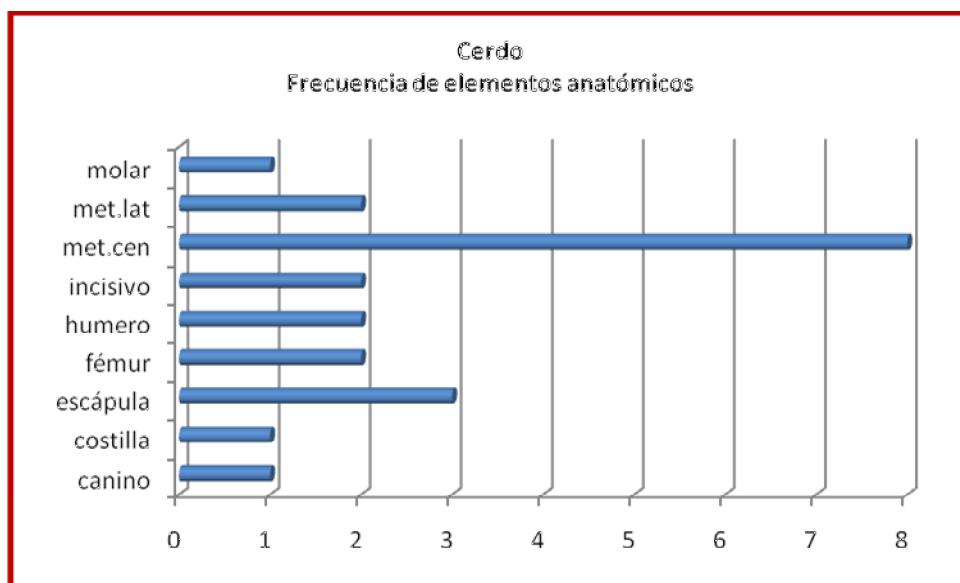
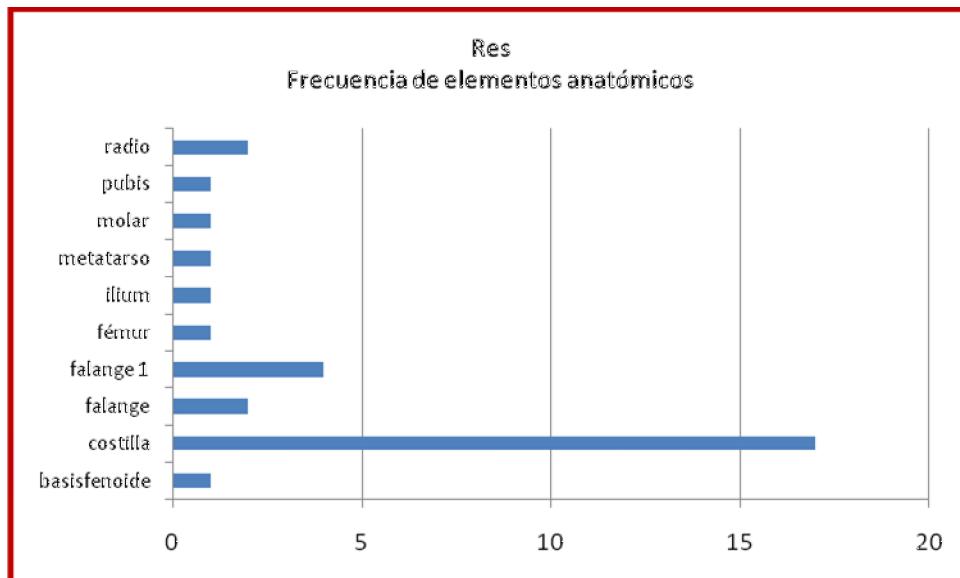
De los 3 productos cárnicos usualmente consumidos en el Casco Antiguo, se calculó el número mínimo de individuos –NMI- utilizando como restricción la frecuencia de secciones proximales (cerdo y res) y elementos enteros de gallina. Por supuesto hay que tener en cuenta que, normalmente, los animales domésticos no se consumen en su totalidad en el mismo lugar, por lo que este cálculo ayuda a hacernos una idea general de la cantidad mínima de individuos muertos y representados en Casa Diez. Gracias a esta técnica, sabemos que al menos 2 individuos completos en dos de los casos, de los 3 animales preferidos como alimento se encuentran en la muestra.

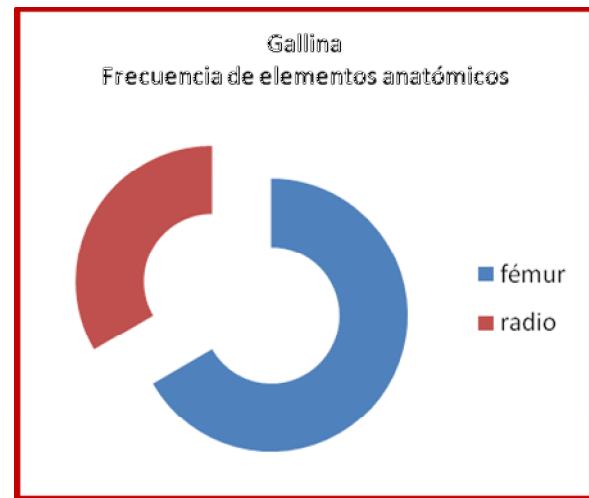


Una iguana verde, un cuminate alguacil (*Bagre pinnimaculatus*) y un crustáceo (Balanidae) se encuentran también en la muestra, restringidos los dos primeros por un parámetro diferente. Esas fueron las únicas especies de las que se pudo obtener un peso estimado, de acuerdo con la colección de referencia. Fueron registrados un húmero izquierdo de un animal vivo de 1300 gramos y un preopercular del mismo lado de 1700 gramos en el pez.

Anatomía de la muestra

Los animales domésticos se encuentran representados en la muestra por diversas partes anatómicas y son resumidas en los siguientes gráficos:





En las tres especies, coincidencialmente, se aprecia la presencia de las extremidades (huesos largos), reconocidas como las partes del cuerpo con mayor cantidad de carne, pero como dato adicional se reconoce la preferencia también del costillar en la res. Las marcas del destace o posterior preparación pueden ser observadas en los huesos, igual a las de cortes realizadas por cuchillos. En la muestra se encuentran marcas de corte solamente en la vaca en 3 unidades (2, 3 y 5). Las marcas de termo alteración por cocción a la hora de preparar los alimentos o posterior descarte (coloración café oscuro) solo fueron identificadas en un hueso de cerdo en la unidad 3. Así mismo se observan cambios de pigmentación en los huesos por cercanía a metales corroídos u oxidados (tonalidad rojiza) en un fragmento de res en la unidad 5 y otro de gallina en la unidad 3.



Izquierda: Res (radio izquierdo) con marcas de corte y pigmentación por óxido. Derecha: Res (basisfenoide) con marca de corte



Izquierda: Cerdo (escápula izquierda) con evidencias de termo alteración (quemado). Derecha: Gallina (radio izquierdo) con pigmentación por óxido

Discusión de los resultados

No fue posible identificar la mayor parte de la muestra hasta nivel de especie y de esta forma tener un global taxonómico más preciso, sin embargo se puede asegurar que los elementos óseos recuperados pertenecen, en su mayoría, a mamíferos, haciendo posible su correspondencia con los taxones que pudieron ser determinados hasta especie. La marcada fragmentación de los huesos podría entenderse como resultado de actividades de destace y posterior preparación de los alimentos, sin embargo resulta peligroso incluirlo dentro de la variable “marcas de corte” ya que podría tratarse de efectos postdeposicionales que nada tienen que ver con las actividades domésticas de estos inmuebles.

A pesar de que durante los siglos XVIII y XIX los precios de la carne subieron inexorablemente, el panameño – aún el pobre – ya acostumbrado a siglos de comer carne de res en grandes cantidades, nunca dejó de consumirla y prefirió dejar de adquirir otros productos antes de abandonar sus hábitos carnívoros. Aunque ya para el siglo XIX entra más a la dieta la carne de cerdo, la carne de res se mantiene como la favorita hasta mediados del siglo XX cuando su precio se eleva por encima del pollo, que era un lujo inalcanzable durante la colonia pero que al industrializarse su producción baja dramáticamente en precio (Castillero Calvo, comunicación personal, 2009). Las demás fuentes de proteínas parecen haber sido, de acuerdo a las fuentes documentales históricas, sólo un complemento frente a la carne de vaca (para una extensa discusión del tema ver Castillero 2004a y 2004b).

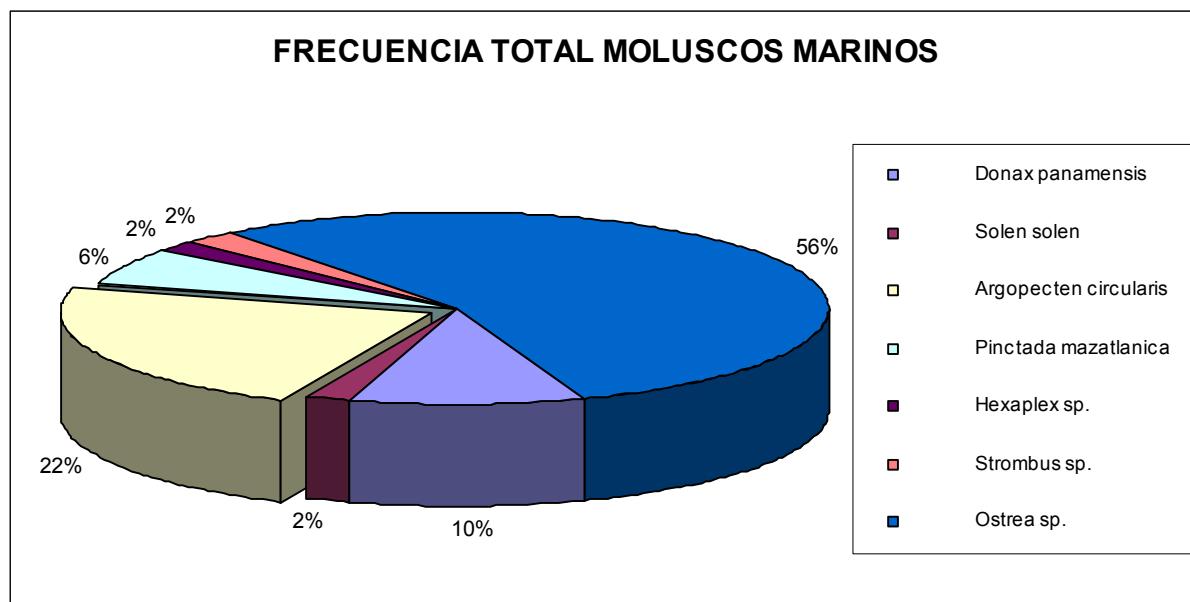
Los moluscos marinos

En cuanto a biodiversidad se refiere, Panamá es sinónimo de exhuberancia, y en moluscos marinos no es la excepción. Actualmente se han reportado aproximadamente más de 3.757 especies para toda la República (Listas de especies de flora y fauna, Autoridad Nacional del Ambiente [ANAM] 2002, en Martín y

Rodríguez 2006). La importancia de estos organismos radica en sus propiedades alimenticias y su valor de comercialización. Desde los primeros pobladores del istmo, este tipo de recursos ha jugado un papel fundamental en los procesos de adaptación humana, en términos de patrones de asentamiento, aprovechamiento de recursos, patrones alimenticios y relaciones comerciales (p. ej. Mayo y Cooke 2005, Martín y Rodríguez 2006).

El conjunto de conchas, bivalvos y gasterópodos, fue identificado y analizado separadamente (49, entre fragmentadas y completas), tomando como referencia el catálogo de Myra Keen (1971). En la mayoría de los casos, las características morfológicas, permitieron identificarlas hasta especie. Una vez clasificadas, los nombres de las especies fueron actualizados utilizando las publicaciones de Carol Skoglund (1991, 1992).

Los géneros más frecuentes son la *Ostrea sp.* (56%) y la *Argopecten sp.* (26%), cubriendo entre ambas un mayoritario 82% del total de la muestra de moluscos marinos. Los otros bivalvos y gasterópodos identificados son de muy baja frecuencia.



Teniendo en cuenta el grado de especialización al que se llegó durante la ocupación hispana de Panamá Viejo (6 especies de bivalvos y 2 de gasterópodos) (Martín y Rodríguez 2006), parece evidente que tal especialización se trasladó a la nueva ciudad para 1673. Podemos ver que se identifican 5 géneros de bivalvos y 2 de gasterópodos y, en términos generales, en proporciones muy similares a las de la antigua

ciudad de Panamá. Esto nos indica una selectividad mayor, que conduce a una limitada variabilidad de especies colectadas (ver gráfico de moluscos). Para esta época la recolección de moluscos se especializa básicamente en la familia Ostreidae, que supone una explotación de zonas intermareales solamente, es decir, una actividad restringida a la franja costera.

Conclusiones y Recomendaciones

Las fases de campo y laboratorio de las exploraciones arqueológicas en la “Casa Diez” han concluido exitosamente. Se registraron gráfica y arqueológicamente varios niveles de piso y rellenos, de los que se recuperaron numerosas muestras de materiales arqueológicos pertenecientes a todas las épocas de ocupación del Casco Antiguo.

- La aproximación histórica del predio nos acerca a su desarrollo histórico desde la fundación de la nueva ciudad de Panamá en 1673 hasta nuestros días.
- El inmueble actual fue construido en 1877 por George Loew. El lote había estado baldío desde 1737 cuando el Fuego Grande destruyó la casa originalmente construida luego de la mudanza de la ciudad en 1673. Por esta razón es muy posible que las huellas de fuego encontradas en la estratigrafía pertenezcan al Fuego Grande y que los densos depósitos de tejas rotas hayan pertenecido a los techos originales de aquella vivienda.
- La mayoría de los materiales arqueológicos encontrados fueron fragmentos de loza industrial, lo que concuerda con una ocupación de fines del siglo XIX de la casa. A pesar de esto, la presencia de mayólicas nos remite al uso de este solar entre fines del siglo XVII e inicios del XVIII.
- La muestra faunística no difiere de la mayoría de las muestras del Casco Antiguo documentadas con anterioridad. Se registró la continuada preferencia por el trinomio básico de la alimentación panameña durante los períodos Colonial y Departamental: carne de vaca, cerdo y gallina, en ese orden de preferencia.
- El interior de la casa sufrió aparentemente pocos cambios a través de la historia. Es muy probable que el piso alzado de madera que exhibió hasta hace poco, haya sido una remodelación de los espacios internos durante el siglo XX, por lo que el piso original de la casa construida por el Sr. Loew habría sido el de cemento que cubre todo el predio. Es probable que entre las remodelaciones del siglo XX también haya estado la colocación de los pisos de mosaicos de pasta vista en la unidad 5.
- El desagüe de ladrillos con una tubería de hierro que se reportó en la unidad 2 es muy probablemente un conducto para las aguas servidas (instalado a fines del siglo XIX), dada su proximidad a un depósito de desechos orgánicos o letrina, aparentemente todavía en uso por los habitantes de la residencia vecina hacia el norte, que se comunica por debajo de las fundaciones de calicanto de la pared medianera. Está en un estado de conservación muy pobre.
- En el área donde se propone instalar la piscina de la futura Casa Diez se encontró un muro de calicanto. No se trata de un muro de carga o estructural, y se desconocía su existencia hasta que

fue revelado por las excavaciones arqueológicas. Por consiguiente, no se recomienda su conservación *in situ*.

- De acuerdo con los resultados de esta exploración arqueológica, se considera que el proyecto de rehabilitación arquitectónica del inmueble denominado Casa Diez puede proseguir de acuerdo con los planos aprobados por la Dirección Nacional del Patrimonio Histórico (DNPH).
- Se recomienda también realizar un monitoreo arqueológico de darse remociones de tierra adicionales durante la restauración del inmueble, para registrar cualquier hallazgo fortuito de rasgos arqueológicos y reportarlo inmediatamente a la DNPH.

Referencias Bibliográficas

Abbot, W. J.

1913 *Panama and the Canal*. In Picture and Prose. Syndicate Publishing Company. New York.

Castillero Calvo, Alfredo.

1994 Arquitectura, Urbanismo y Sociedad. *La Vivienda Colonial en Panamá: historia de un sueño*. Fondo de Promoción Cultural Shell. Panamá.

1999 *La Ciudad Imaginada: El Casco Viejo de Panamá*. Ministerio de la Presidencia, Panamá.

2004a Orígenes de la Alimentación Colonial. En “*Historia General de Panamá*”, Volumen I, Tomo I. Editado por Castillero, A. Comité Nacional del Centenario de la República. Panamá. (Pp. 163-189).

2004b Niveles de Vida y Patrones Alimentarios. En “*Historia General de Panamá*”, Volumen I, Tomo II. Editado por Castillero, A. Comité Nacional del Centenario de la República. Panamá. (Pp. 399-430).

Chacón, Néstor

2005 **Derecho Monetario**. Universidad del Rosario, Bogotá.

Deagan, Kathleen

1987 **Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500 - 1800**. Vol 1. Smithsonian Institution. Washington.

2002 **Artifacts of the Spanish Colonies of Florida and the Caribbean, 1500 - 1800**. Vol 2. Smithsonian Institution. Washington.

Deagan, Kathleen y José María Cruxent.

1997 **Identificación y Fechado de Cerámicas Coloniales**. Caracas. Sin publicar.

Fournier, Patricia

1990 **Evidencias Arqueológicas de la Importación de Cerámica en México, con base en los Materiales del Ex-Convento de San Jerónimo**. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México D.F.

Keen, A. Myra

1971 **Sea shells of Tropical West America. Marine mollusks from Baja California to Peru**. Stanford University Press, Stanford, California.

Linero, Mirta

2001 Cerámica criolla: muestra excavada en el pozo de las Casas de Terrin. **Arqueología de Panamá La Vieja – avances de investigación**, época colonial, agosto 2001:149-163.

Llubiá, Luis M.

1967 **Cerámica Medieval Española**. Editorial Labor. Barcelona.

McKearin, Helen y Wilson Kenneth

1978 **American bottles & flasks and their ancestry**. Crown Publishers, Inc. Nueva York.

Martín, Juan G.

1999 Exploraciones arqueológicas en la Capilla de Siecha, Guasca, Cundinamarca. ASOSIECHA. Documento sin publicar.

2001 Casa de la Real Fábrica de Aguardiente, Villa de Leyva-Colombia. Un acercamiento a la arqueología histórica. **Ultramarine Occasional Papers** 4:1-34.

Martín, Juan G. y Félix Rodríguez

2006 Los Moluscos Marinos de Panamá Viejo. Selectividad de Recursos desde una Perspectiva de Larga Duración. **Canto Rodado** 1:85-100.

Martín, Juan G., Ana S. Caicedo, Bibiana Etayo, Alejandra Garcés y Paola Sanabria

2007 Producción y comercialización de cerámicas coloniales en los Andes: el caso de las mayólicas de Popayán. **Revista del Gabinete de Arqueología** 6:28-39.

Mayo, Julia y Richard Cooke

2005 La industria prehispánica de conchas marinas en Gran Coclé, Panamá. Análisis tecnológico de los artefactos de concha del basurero-taller de sitio Cerro Juan Díaz, Los Santos, Panamá. **Archeofauna** 14:285-298.

Museo del Canal Interoceánico de Panamá (MUCI)

2007 Reverso Dividido: Patrimonio Gráfico de Panamá en la Colección Charles Muller. Patronato del Museo del Canal Interoceánico de Panamá.

Nieto, Victor, Sagrario Aznar y Victoria Soto

1998 **Historia del Arte**. Editorial Nerea, Madrid.

Rovira, Beatriz

1997 Hecho en Panamá: la manufactura colonial de mayólicas. **Revista Nacional de Cultura** 27:67-85, Panamá.

2001 Presencia de mayólicas panameñas en el mundo colonial. Algunas consideraciones acerca de su distribución y cronología. **Latin American Antiquity** 12(3):291-303.

2006. Caracterización química de cerámicas coloniales del sitio de Panamá Viejo. Resultados preliminares de la aplicación de activación neutrónica experimental. **Canto Rodado** 1:101-131.

Rovira, Beatriz y Jazmín Mojica

2007 Encrucijada de estilos: la mayólica panameña. Gustos cotidianos en el Panamá colonial (Siglo XVII). **Canto Rodado** 2:69-100

Skoglund, Carol

1991 Additions to the Panamic Province bivalve (Mollusca) literature 1971 to 1990. **The Festivus** 23, Supplement May 9.

1992 Additions to the Panamic Province Gastropods (Mollusca) literature 1971 to 1992. **The Festivus** 24, Supplement November 12.

Tejeira Davis, Eduardo.

1987 Arquitectura Doméstica en Panamá. Documento para consultar. Instituto Nacional de Cultura y Alcaldía de Panamá

2001 La Ciudad, sus Habitantes y su Arquitectura. En El Casco Antiguo de la Ciudad de Panamá. Oficina del Casco Antiguo. Panamá.

2007 Panamá: Guía de Arquitectura y Paisaje. Instituto Panameño de Turismo. Panamá.

2009 Panamá en 1814. Los planos urbanos de Vicente Talledo y Rivera. En Revista Canto Rodado. No. 4. Universidad de Panamá y Patronato Panamá Viejo. Pp. 37-74.

Anexos

Tabla de materiales arqueológicos recuperados en la Casa Diez.

CATEGORÍAS	U1/N2	U1/N3	U1/N4	U1/N5	U2/N3	U2/N4	U3/N2	U3/N3	U3/N4	U3/N5	U4/N2	U4/N3	U5/N3	U5/N4	U5/N5	U5/N6	TOTALES
CERÁMICAS	59	3	8	14	29	14	7	272	12	29	4	35	8	26	14	4	538
TORNEADA SIN VIDRIAR	7							4		1		4					16
VIDRIADA	8		3	1				5		4		3					24
ESMALTADA	9	1	3	6	0	0	0	4	0	7	0	3	2	1	2	1	39
Lisa	4			2						1		2	1				10
A/B			2	2							1				1		6
Polícromo	5	1	1	2				3		1		2					15
Europea Lisa															1		1
Europea A/B								1		4					1		6
Europea Polícromo										1							1
GRES	3				4			7		1	2	5		6			28
PORCELANA					3			2		2		2	3	3	3		18
LOZA DE TIERRA	24	2	2	7	13	6	1	59	1	5		12	2		1	3	138
ROJA BRUÑIDA	1					2		8		2		1					14
LOZA INDUSTRIAL	7	0	0	0	9	6	6	183	11	7	2	5	1	16	8	0	261
Crema	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	1	0	0	0	3
Lisa										2			1				3
Perla	7	0	0	0	7	4	1	159	11	5	2	5	0	13	0	0	214
Lisa	4					5	1		60	3	3	2	3		8		89
Pintada a mano						1		12	4	2		1		4			24
Imp X Transferencia	3				2	1	1	80	4								91
borde de concha							1		7			1		1			10
Blanca	0	0	0	0	1	2	5	12	0	0	0	0	0	0	7	0	27
Lisa						1	2	2	6						7		18
Pintada a mano								3	6								9
Loza Annular									9					1			10
Azul Difuso						1		3						2	1		7
VIDRIOS	8	0	0	0	7	2	0	130	2	8	2	6	3	3	4	2	177
Pico						2			12			1	1			1	17
Base						4	2		10		7	1	3				27
Cuerpo	8				1			108	2	1		2	3	3	3	2	133
RESTOS ORGÁNICOS	4	0	2	0	1	1	3	25	0	5	0	2	4	5	2	246	300
FAUNA	4	0	2	0	1	1	3	20	0	5	0	2	4	5	2	246	295
CONCHAS	4	0	2	0	1	1	3	20	0	5	0	2	4	5	2	0	49
Donax panamensis	2		1											1	1		5
Solen solen					1												1
Argopecten circularis								2					4	4	1		11
Pinctada mazatlánica	1									2							3
Hexaplex sp.										1							1
Strombus sp.								1									1
Ostrea sp.	1		1			1	3	17		2		2					27
CARBÓN								5									5
METALES	5						1	1	14		5	2	5	30	49	18	130
OTROS OBJETOS							1						2				3
TOTALES	76	3	10	14	38	18	11	441	14	47	8	48	47	83	38	252	1148

Tabla de frecuencias (%) por unidad de excavación y nivel estratigráfico de los materiales arqueológicos de la Casa Diez.

CATEGORÍAS	U1/N2	U1/N3	U1/N4	U1/N5	U2/N3	U2/N4	U3/N2	U3/N3	U3/N4	U3/N5	U4/N2	U4/N3	U5/N3	U5/N4	U5/N5	U5/N6
CERÁMICAS																
TORNEADA SIN VIDRIAR	11.864	0	0	0	0	0	0	1.4706	0	3.4483	0	11.429	0	0	0	0
VIDRIADA	13.559	0	37.5	7.1429	0	0	0	1.8382	0	13.793	0	8.5714	0	0	0	0
ESMALTADA	15.254	33.333	37.5	42.857	0	0	0	1.4706	0	24.138	0	8.5714	25	3.8462	14.286	25
Lisa	6.7797	0	0	14.286	0	0	0	0	0	3.4483	0	0	25	3.8462	0	0
A/B	0	0	25	14.286	0	0	0	0	0	0	0	2.8571	0	0	0	25
Polícromo	8.4746	33.333	12.5	14.286	0	0	0	1.1029	0	3.4483	0	5.7143	0	0	0	0
Europea Lisa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7.1429
Europea A/B	0	0	0	0	0	0	0	0.3676	0	13.793	0	0	0	0	0	7.1429
Europea Polícromo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3.4483	0	0	0	0	0	0
GRES	5.0847	0	0	0	13.793	0	0	2.5735	0	3.4483	50	14.286	0	23.077	0	0
PORCELANA	0	0	0	0	10.345	0	0	0.7353	0	6.8966	0	5.7143	37.5	11.538	21.429	0
LOZA DE TIERRA	40.678	66.667	25	50	44.828	42.857	14.286	21.691	8.3333	17.241	0	34.286	25	0	7.1429	75
ROJA BRUÑIDA	1.6949	0	0	0	0	14.286	0	2.9412	0	6.8966	0	2.8571	0	0	0	0
LOZA INDUSTRIAL	11.864	0	0	0	31.034	42.857	85.714	67.279	91.667	24.138	50	14.286	12.5	61.538	57.143	0
Crema	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6.8966	0	0	12.5	0	0	0
Lisa	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6.8966	0	0	12.5	0	0	0
Perla	11.864	0	0	0	24.138	28.571	14.286	58.456	91.667	17.241	50	14.286	0	50	0	0
Lisa	6.7797	0	0	0	17.241	7.1429	0	22.059	25	10.345	50	8.5714	0	30.769	0	0
Pintada a mano	0	0	0	0	0	7.1429	0	4.4118	33.333	6.8966	0	2.8571	0	15.385	0	0
Imp X Transferencia	5.0847	0	0	0	6.8966	7.1429	14.286	29.412	33.333	0	0	0	0	0	0	0
borde de concha	0	0	0	0	0	7.1429	0	2.5735	0	0	0	2.8571	0	3.8462	0	0
Blanca	0	0	0	0	3.4483	14.286	71.429	4.4118	0	0	0	0	0	0	50	0
Lisa	0	0	0	0	3.4483	14.286	28.571	2.2059	0	0	0	0	0	0	50	0
Pintada a mano	0	0	0	0	0	0	42.857	2.2059	0	0	0	0	0	0	0	0
Loza Annular	0	0	0	0	0	0	0	3.3088	0	0	0	0	0	3.8462	0	0
Azul Difuso	0	0	0	0	3.4483	0	0	1.1029	0	0	0	0	0	7.6923	7.1429	0

Tabla de restos faunísticos hallados en la Casa Diez.

Fecha	UE	N	B	HL	HE	F	No	Taxón	Anatomía	Lat	Sección	Peso	PE (gr)	MC	Q	PO
21/09/2010	1	2	1			2	2	Mammalia	ND			13				
21/09/2010	1	2	1				1	Sus domesticus	met.cen		entero	6				
21/09/2010	1	2	2			2	2	Mammalia	ND			24				
21/09/2010	1	2	2				1	Bos taurus	falange 1		c/e	26				
21/09/2010	2	3	1				2	Bos taurus	costilla		cuerpo	30				
21/09/2010	2	3	1				1	Bos taurus	costilla		cabeza	14				
21/09/2010	2	3	1	2		7	9	Mammalia	ND			129				
22/09/2010	1	2	3				1	Bos taurus	falange		frag	4				
22/09/2010	1	2	3			3	3	Mammalia	ND			4				
22/09/2010	1	4	5				1	Sus domesticus	met.cen		c/e	7				
22/09/2010	1	4	5				1	Sus domesticus	met.cen		proximal	3				
22/09/2010	1	4	5			2	2	Mammalia	ND			14				
22/09/2010	1	5	6			31	31	Mammalia	ND			107				
22/09/2010	1	5	6				1	Sus domesticus	escápula	L	proximal	9				
22/09/2010	2	2	2	1			1	Mammalia	ND			44				
22/09/2010	2	2	2				1	Bos taurus	costilla		cuerpo	26		1		
23/09/2010	3	2	2			1	1	Mammalia	ND			3				
23/09/2010	3	3	4				1	Sus domesticus	incisivo		entero	3				
23/09/2010	3	3	4				4	Bos taurus	costilla		cuerpo	23				
23/09/2010	3	3	4	5		27	32	Mammalia	ND			201				
23/09/2010	3	3	4				1	Bos taurus	ilium	R	frag	105				
23/09/2010	3	3	4				1	Sus domesticus	humero	L	distal	14				
23/09/2010	3	3	4				1	Bagre pinimaculatus	preopercular	L	c/e	3	1700			
23/09/2010	3	3	5				1	Bos taurus	fémur		proximal	33				
23/09/2010	3	3	5				5	Bos taurus	costilla		cuerpo	50				
23/09/2010	3	3	5				1	Sus domesticus	met.cen		frag	4				
23/09/2010	3	3	5				1	Sus domesticus	molar		entero	5				
23/09/2010	3	3	5	5		9	14	Mammalia	ND			160				
23/09/2010	3	3	5				1	Iguana iguana	humero	L	medial	0.61	1300			
23/09/2010	3	3	6				3	Sus domesticus	met.cen		c/e	20				
23/09/2010	3	3	6				2	Bos taurus	costilla		cabeza	16				
23/09/2010	3	3	6				1	Bos taurus	falange 1		entero	26				
23/09/2010	3	3	6				1	Bos taurus	falange		frag	6				
23/09/2010	3	3	6	1		17	18	Mammalia	ND			106				
23/09/2010	3	3	6				1	Sus domesticus	canino		frag	2				
23/09/2010	3	3	6				1	Bos taurus	radio	L	proximal	50				
23/09/2010	3	3	6				1	Bos taurus	basisfenoide		frag	23		1		
23/09/2010	3	3	6				1	Bos taurus	pubis	L	frag	21				
23/09/2010	3	3	6				1	Gallus gallus	radio	L	entero	4				1

Fecha	UE	N	B	HL	HE	F	No	Taxón	Anatomía	Lat	Sección	Peso	PE (gr)	MC	Q	PO
23/09/2010	3	3	7				2	Bos taurus	falange 1		entero	64		1		
23/09/2010	3	3	7				1	Sus domesticus	incisivo		c/e	3				
23/09/2010	3	3	7			5	5	Mammalia	ND			30				
23/09/2010	3	3	7				1	Sus domesticus	fémur	R	proximal	28				
23/09/2010	3	3	7				1	Gallus gallus	fémur	L	proximal	2				
23/09/2010	3	5	9				2	Sus domesticus	met.lat		entero	3				
23/09/2010	3	5	9				1	Sus domesticus	met.cen		c/e	7				
23/09/2010	3	5	9	6	1	16	23	Mammalia	ND			214				
23/09/2010	3	5	9				1	Sus domesticus	humero	R	distal	29				
23/09/2010	3	5	9				1	Sus domesticus	escápula	L	proximal	14			1	
23/09/2010	3	5	9				1	Sus domesticus	escápula	L	proximal	9				
23/09/2010	4	3	2	3		7	10	Mammalia	ND			91				
24/09/2010	3	5	10				1	Bos taurus	molar		esmalte	30				
24/09/2010	3	5	10				1	Bos taurus	costilla		cuerpo	10				
24/09/2010	3	5	10	11	1		12	Mammalia	ND			105				
24/09/2010	3	5	10				1	Balanidae			entero	18.53				
24/09/2010	3	5	10				1	Gallus gallus	fémur	L	c/e	3				
24/09/2010	4	3	4				1	Sus domesticus	fémur		medial	27				
24/09/2010	4	3	4			12	12	Mammalia	ND			53				
24/09/2010	5	3	1			2	2	Mammalia	ND			13				
27/09/2010	5	4	3				1	Bos taurus	metatarso	L	proximal	132.18				
27/09/2010	5	5	4				1	Bos taurus	radio	L	proximal	120		1	1	
27/09/2010	5	5	4				1	Bos taurus	costilla		cabeza	7				
27/09/2010	5	5	4				1	Sus domesticus	costilla		cabeza	3				
27/09/2010	5	5	4	4		4	8	Mammalia	ND			94				